

# COMPENDIO DEL FELIZ HALLAZGO DE LA MILAGROSISSIMA IMAGEN DE LA VIRGEN DE AGUAS VIVAS,

CON ALGUNA REFLEXION  
DE SUS NOTABLES CIRCUNSTAN-  
cias, y recopilacion de algunos Milagros  
de esta Señora.

CON UNA NOVENA  
SOBRE LOS NUEVE RENOMBRES  
que se le dan en la Oracion de la Salve, y  
otros tantos Exemplos milagrosos, cor-  
respondientes à los asuntos.

POR EL R.P.M.Fr. THOMAS PEREZ,  
*del Orden de N.G. P.S. Agustin.*

A PETICION, Y EXPENSAS  
DE LOS MUY ILUSTRES SEÑORES DEL  
Ayuntamiento de la leal Villa de Car-  
cagente, à quienes obligado, y  
reverente le dedica.

---

*Con-licencia:* En Valencia. Por la Viuda de  
Geronimo Conejos.



## INTRODUCCION.



A leal, illustre, y siempre gloriosa Villa de Carcagente obtuvo tan feliz lugar en las disposiciones, y distribuciones gratuitas del eterno amor, que, como à muy preferida en sus caricias, le destinò un Cielo despejado, templadissimo, y de bien hidalga constelacion. Un suelo llano, ameno, y fertilissimo de los mas utiles, preciosos, y deliciosos frutos; que haciendola extraordinariamente opulenta, y esplendorosa, la eximen tanto de la competencia, quanto la exponen à la embidia. Y si, como dixo el Angel Maestro, expositando el Filosofo, (a) las qualidades relevantes del lugar se refunden en su locado; por cuya causa el cli-

A 2

ma

(a) *Sup. Arist. lib. 3. phys. lect. 2.*

4  
ma afable de una Region , y su bien amañado temperamento , es aptísimo aparato , para que lo vegetable de ella sea ventajoso , y lo sensitivo , racional , y afectivo nobilísimo , y acendrado : es preciso logren los hijos de Carcagente por conatural refusion de su lugar , y simbolizacion de su nativo suelo , aquella lustrosa diversidad , à proporcion de lo que los países se suelen exceder : y por consiguiente , sobre la apreciable , y deliciosa fecundidad en sus generos , y frutos , bien notoria en todas partes ; es preciso logren la magnanimidad de indole , la generosidad de animo , la especiosidad de ingenio , y la propension à los eximios usos de la Religion , y piedad.

Para esfera , y centro de esta , la Providencia conseqüente en sus gracias , les destinò la mas bella , y portentosa Imagen de la comun Madre de Dios , y de los hombres , que pudiera codiciar su devocion inatamente fervorosa , llamada nuestra Señora de Aguas Vivas. Simulacro de tan exquisita beldad , que con los dominantes atractivos de su afable , y respetable presenca , no solo suspende la atencion sensible , embelesada de su peregrino , y gracioso talle ; si que precisa à todo el hombre à una pronta regulacion de costumbres,

7  
bres , hasta entrarle en las decorosas verdades de la virtud , tirado de cierto imperio divino , que , aunque assombrosamente le recata , tambien effombrosamente le visca. Ostenta asimismo este bello trasumpto de la Madre de Dios beneficiencia tan eficaz , y universal , que persuade , averle delegado el Original mucho de su autoridad , y voz : viendose cada dia ceder al imperio de su invencible favor la enfermedad , la muerte , los destemples de los elementos , los imperus de los Demonios , y todo linage de infortunios : levantando los trofeos de su siempre aprestada proteccion , sobre los destrozos de toda imminente calamidad.

Preparò el Cielo este tan divinizado asylo à los hijos de Carcagente , con bien harmonioso arte. Año 826. profanaron , y desplazaron los Moros nuestro famoso Convento Servitano ; cuyos Religiosos medrosos , y escandalizados de los sacrilegos insultos que el barbaro renegado Muza executava en el Reyno de Valencia , se refugiaron en la Isla llamada Formentera ; à excepcion de algunos que se quedaron en los montes , y desierto de Aguas Vivas , advirtiendole à proposito para su Heremitica profession. En este aspero retiro , superando violencias , y tole-

6  
lerando injurias , se conservaron como de embozo , continuando su Instituto hasta el año 1239. en que el Inviesto Rey Don Jaime, recuperando el Reyno , y noticioso de aquellos exemplares Hermitaños , les fundò Convento en el mismo sitio que oy se halla, con titulo de Nuestra Señora de Aguas Vivas. Concediòles amplíssimo territorio , con privilegios , franquezas , y donaciones verdaderamente Regias: que despues ( hallada ya la Santa Imagen ) confirmaron , ampliaron , y mejoraron Don Alonso V. de Aragon año 1450. y otros piíssimos Monarcas, en honra de la gran Reyna , y de N.G.P.S. Agustín. Acumularon Clemente I. y otros successores suyos varios Breves , de grave estimacion , favor , y utilidad , que en las passadas turbaciones del Reyno se conservaron , no sin milagro ; y he visto yo originales en el Archivo de dicho Convento.

Año 1250. quiso el Señor , mediante el misterioso , y maravilloso descubrimiento de una muy peregrina copia de Maria SS. enriquecer aquella feliz Casa, y dar à sus preelegidos Hijos de Carcagente , en cuyo distrito reside el Convento, objeto digno de su hidalga devocion , y nobilíssima piepad ; y alíssimo asylo , y refugio , que les auxiliasse  
en

7  
en las invasiones de qualquier tribulacion. Sabido es , que quando los Moros por divina permission dominaron este Reyno , los Christianos contristadíssimos de ver profanar los Templos , y mofar las Sagradas Imagenes , especialmente las de la Madre de Dios, las escondian , y enterravan en los desiertos , ò donde se sentian movidos; para preservarlas de tan sacrilega ferocidad, hasta que se restituyesse por la Divina Clemencia la Catolica liberrad de adorarlas. Entre las muchas que ocultaron , y por soberana disposicion se hallaron despues , fue una la portentosísima , hermosísima , y devotísima de Aguas Vivas ; de piedra marmol muy blanca , con mas de dos palmos de estatura, en graciosísima proporcion. Tiene el Niño Jesus sentadito en sus brazos con la boca llena de afable risa , mirando à su dulce Madre deliciosamente tambien risueña : mixturado con tan sobrehumano arte lo atractivo , y lo severo ; lo tierno , y lo autorizado , que con un impulso compunge , y retrae el alma ; y juntamente la acaricia , y la embelesa.

El modo , y circunstancias de tan feliz invencion , fueron , que arando cierto dia ( por tradicion invariable el 16. de Octubre del

8  
del año 1250.) con un par de bueyes un criado del Convento cierto campo, donde entre otros descollava un lozano, y frondoso olivo, al estar baxo dicho árbol, se detuvieron inmóviles los bueyes, sin querer proseguir el sulco. Admirado el mozo de la pertinacia de los brutos, empezó a molestarles con el estímulo: y quando esperaba, que obedientes à los golpes, proseguirían su tarea, vió que reverentes, y pios à su modo irracional, se arrodillaron juntos, con ademan de muy profunda adoracion. Sobresaltóse el mozo con tan extraño estilo de los bueyes: y sospechoso, si algun estorvo hacia detener el arado; tan robusto, que no pudiendole vencer el brio de su par, la tenacidad del embarazo les obligava à ceder; tomando el azadon, quiso cavar donde presumia estava el tropezco. Mas luego advirtió, no sin asombro, que la rexa del arado avia medio sacado la enterrada Imagen de la Reyna de los Cielos, tocandole con su punta la extremidad de la nariz, dexando en ella un ligero señal. Alborozado con hallazgo tan feliz, corrió al Convento à dar noticia à su Comunidad. Oyeronla los Religiosos con indecible consuelo, y júbilo de sus animos: y ordenados en devota Procecion, se fueron luego al

9  
al campo del hallazgo, no muy distante del Convento. Llegaron al sitio, y viendo aquella Celestial beldad, aun medio cubierta de tierra, empañada su hermosura, con la nariz maltratada de la rexa, los bueyes arrodillados baxo la coyunda; y observando las mas que ordinaria serenidad del Cielo, y sosiego de la estacion, en su modo modesta, y reserosa; la soledad alegremente devora; las plantas festivamente risueñas; las avecitas tiernamente entonadas; y que todo aquel valle respirava veneraciones, se les ataron los labios con las cadenas del asombro, y se les soltó el corazon de las pressas de su dureza natural, derramandose tan copiosa, y blandamente por los ojos, que nunca mejor pudo decirse aquel valle, valle de Aguas Vivas, segun las perenes lagrimas en que aquella enternecida Comunidad dava amoroso desahogo à los pios impulsos de sus comovidos animos. Recobrandose de tan Religioso extrasi; y adorando con suma reverencia aquella prenda soberana, la tomaron en brazos, y trasladaron al Convento, aceptandola, y reconociendola por su Patrona especial. Cantaron el *Te Deum laudamus*, en accion de gracias à la Divina Clemencia que se la dió: con señas, y notas tan misteriosamente

extrañas , que atendidas con mediana reflexión , indican , ser esta Sagrada Imagen el mas ejecutivo instrumento , y mas franco conducto de las piedades del Cielo.

Es forzosa Religion , dice mi G. P. S. Agustín , para no tropezar supersticiosos en los Gentilicos acafos , reconocer , y adorar , aun en el mas leve suceso visible , la invisible direccion del divino arte , y su provida ordinacion à determinado , y cierto fin. Y aunque en muchísimos públicos sucesos es facil rastrear los ocultos soberanos designios , en este de aver depositado los Christianos nuestra Sagrada Imagen baxo un olivo , y no en otro recinto ; ni guarecido de otro árbol de los muchos , y varios que abunda aquel terreno ; tenemos claros , notorios , y bien sensibles adminiculos para entender un misterioso , y tacito pregon de la portentosa virtud que tiene refundida , y vinculada en esta peregrina copia su magnifico original. Un disfrazado anuncio , y rebozado Oraculo de su raro poderio ; y una ostentosisima apariencia de accidentes , que recatan , y sacramentan la substancial , y subsistente realidad de misericordia , clemencia , y amor , que por este su siempre preparado vehiculo , y vivo aqueducto , nos está difundien-

diendo el Cielo. Así lo experimentan felizmente los devotos de Nuestra Señora de Aguas Vivas. Y los de Carcagente , como mas finos , y en su modo dueños del conducto , con mas ventajosa felicidad.

El dichoso olivo , que por mas de 500. años ( segun se cree con muy fundada verosimilitud ) sirvió à esta peregrina , y peregrinante Señora de tienda campal , y vegetable tabernaculo , hasta que se sirvió en su preordinado Templo , fue caracterizado de la Providencia con eminencias tan à lo visible portentosas , que claman , para que no las reputemos vacias. Sucedido el hallazgo , de que se suscitò ocasion de mirar con mayor atencion el olivo , se admirò el mas gallardo , fructifero , y frondoso de quantos no menos fertilizan , que laurean aquel dilatado termino. Sus frutos , y licor de preciosa , y exquisita calidad ; pero incomunicable : pues por mas sollicitud que se ha puesto en su propagacion , multiplicando ingertos , y repitiendo plantios , todos salieron desemejantes à su solar , y uniformes con los de casta conocida , y comun.

Singularizase tambien , en que quando los demás olivos tienen sus ramas , y hojas elevadas àzia el Cielo , este lo tiene todo incli-

clinado ázia la tierra ; como señalando obsequiosamente el sitio que ocultava aquel tesoro , y rexiendo con gloriosa vanidad vegetable diadema à la Divina Emperatriz. Por tanto , que aviendole ya expendido la gracia con assombro de la naturaleza , en credito del original ; evidencia el grave aprecio que se deve à esta copia. Refiere Sotomero , el Mantuano , y tambien el Cardenal Baronio en la primera parte de sus Anales ; que quando la Virgen en su jornada de Egipto llegó à Hermopoli nobilissima poblacion de la Tebayda , un eminente arbol que estava al encuentro , doblò su robusto tronco ; adorando con inclinada reverencia à la digna Madre de su Hacedor ; conservando hasta oy tan religiosa inclinación , y sirviendo sus frutos , y sus Reliquias de remedio para innumerables dolencias. Este es el maravilloso olivo de Aguas Vivas al pie de la letra. Oy persiste todo reverentemente inclinado en obsequio de la Efigie de la Madre de Dios , con tan afectada propension , que aun los bastagos que caen à la parte de poniente , haciendo como un seigo bien visible , se inclinan , y tuercen à la parte de levante ; donde siempre se conjetura que estuvo escondida esta tan dignamente adorada prenda. Y aun el mis-

mismo olivo demuestra ser mucho mas que conjeturable esta verdad : pues de lo sumo de su altura se ven desprender dos como cogollos muy lozanos , que apiñados en espigas , y delgadas ramitas en distancia de diez palmos separados entre si , se descuelgan à la tierra , sobre la estatura de un hombre , formando dos pavellones vegetables , como que cubren , y resguardan alguna prenda Celestial.

Todo lo conserva oy dicho Olivo , junro con una gallarda lozania , y verdor qua le segrega de los demás ; menos la desmedida magnitud , y agigantada proceridad en que se conservò , hasta no muchos años hace , y vieron muchos de los que oy viven. Y es , que de tres ramas elevadissimas que tenia , una à poniente , otra à levante , y otra en medio de ambas , los torbellinos , que son furiosos en aquel parage , derribaron la de en medio , y la de poniente , dexando sola la de levante , en que se conservan aun aquellos dos como pavellones que se desprenden ázia la tierra ; y por consiguiente , aun en este destrozo tuvo la Providencia su fin. Todo esto lo viò , observò , admirò , y dexò escrito de su mano en el archivo del Convento , nuestro legalissimo Coronista el R. P. Maef.



Maestro Fr. Agustín Bella, de donde lo he trasuntado yo. Convince también dicho Coronista la material equivocación que en este asunto padeció el Maestro Jordan en la segunda parte de su Historia de la Provincia de Valencia, por impericia, ó inadvertencia del informante, á quien preguntó. En lo antiguo dava cada año suficiente acceyte para iluminar la lampara de la Virgen. Al presente, aunque fecundo, no guarda esta regularidad, por lo que le disminuyeron el tiempo, y la devoción, cortándole muchos pedazos para Reliquias, y Cruces. No fuera pues insensibilidad, y grave dureza de devoción mirar sin misterio, y sin espíritu tan sensible, y rara serie de portentos? Ni en lo profano, ni en lo divino dexaria de juzgarse, si no criminal, muy grosero este voluntario descuido.

Mi Padre San Agustín, confutando los delirios de la Gentilidad (aunque tal vez la ninguna racionalidad de sus literales Historias disfraza harto útiles, y racionales alegorías) refiere de Marco Varrón, (a) y lo mismo enuncian Pausanias, Herodoto, y otros varios Mitológicos: que erigida, y murada la famosa Atenas, su Rey Cecrope

con-

(a) 18. de Civ. D. 2.

congregó el común, para que eligiesen Numen Tutelar, á cuyo asylo, y protección permaneciese la Republica siempre feliz. Estaban en el mayor calor de la consulta, y bien discordes en la causa, quando vieron de improvísso, que de la tierra brotaron, á una parte un olivo muy frondoso, y á otra parte un arroyo cristalino. Preguntaron al Oraculo de Apolo la significación de este portentoso, y les respondió: que el agua cifraba á Neptuno, y el olivo á Minerva; en cuyas dos Deidades avia de recaer su obción. Prosiguieron su Acuerdo, y á pluralidad de votos fue desechado Neptuno, y acceptada Minerva por Titular de Atenas, y Diosa favorable de la Patria. Al olivo que avia sido como cifra que indicava, y sombra que místicamente cubria á su votada Minerva, le respetaron como Sacro; hasta plantar uno no muy distante de sus muros, como dice Pierio Valeriano: (a) persuadidos con invariable expectación, que de la permanencia de dicha planta pendia su total dicha; por la misteriosa correlación que conceptuaron entre su protectora Deidad, y el olivo, que con oculto celestial destino la avia sombreado. La causa de aver decretado los de Atenas á Minerva

por

(a) Pier. lib. 16.

por Deidad patricia , extendiendo su veneracion al olivo que la alegorizó , y disfrazó ; fue , segun Pierio ; porque reflexionadas , y confrontadas de un lado las elevadas preeminencias de esta Diosa : de otro lado las estrañas propiedades que los naturalistas exploraron del olivo , junto con las místicas , y morales alusiones , que sus Filósofos , y Poetas atribuyeron à esta planta ; conceptuaron ser Minerva , baxo el embozo del olivo , su geroglífico especial , y característico blason , el Numen de mas afable , y benigna indole , y de valimiento mas ejecutivo , y fuerte para subsidiarles , entre quantos se pudiera esplayar su mejor acordada , y deliberada eleccion.

Primeramente fue Minerva reputada por Deidad modestísima , y siempre virgen : hija del alto Jupiter , nacida de su suprema cabeza , arbitra de su soberanía ; y como tal la mas idonea de comprimir la temible indignacion del severo Jupiter , y contener sus vengativos rayos , desarmandole el furor , y comutando el ceño de su irresistible poderío en afabilísimo agrado. Los Egipcios , segun Plutarco , copiosamente supersticiosos , reconocian en Minerva ilimitada jurisdiccion sobre quanto fue , es , y será ;

con

con otras fantasías ; sutilmente documentos , aunque solo animadas de su errada , y lisongera fe.

Del olivo , empresa , y apreciada corona de esta Deidad , promulgaron los naturalistas bien portentosas calidades. Pierio dijo , (a) que el fruto , y licor del olivo goza efficacísima blandura para desarmarle el rigor , y duteza al yerro : hasta hacerle inepto para herir. Refiere à la comprobada experiencia de los que le labran : pues quando con inflexible obstinacion no quiere ceder à la idea , y fin del Artifice , poniendole bien encendido , y candente , y rociandole con aceyte , luego le encuentran tratable. Plinio añade tambien por muy iterada observacion , que si enfurecido el mar , y tumultuadas sus ondas , se les esparce copia de aceyte , calma el arresto de sus pavorosos impetus , y la tormenta se comuta en repentina bonanza ; sin otras rarísimas eficacias , y maravillas con que dotò la naturaleza al olivo , y su utilísimos licor , que se podrán ver en los mencionados , y otros clásicos naturalistas. Por otra parte los inventores de símbolos , y empresas , que en todos tiempos , con la deliciosa amenidad de Emblemas , Geroglíficos ,

B

Y

(a) Lib. 53.

y Metáforas animaron , y faccionaron la Civil , Moral , y Sagrada erudicion , para que sus sentencias se sintiesen mas vivas ; y se admitiesen mas respetables vestidas de estos trages corporeos , que del todo desnudas , descubrieron en el olivo , y sus frutos un fondo anchísimo de místicos documentos , aplicables á la mas util regulacion de los animos , y á la mas feliz satisfaccion de los hombres.

Desde que amaneció el mundo , se respetó el olivo por unico anuncio , designio , y señal práctico de la esperanza , de la misericordia , de la clemencia , de la victoria , de la sabiduria , de la gratitud , de la mansedumbre , de la reconciliacion , de la paz , y de otras nobilísimas alusiones , que se podrán ver con algun ocio registrando los monumentos , y públicos archivos , así de la respetable antigüedad , como de la moderna simbólica erudicion. En la ley antigua el olivo , fue plausible pregon de aver minorado los estragos del diluvio universal. En la ley escrita las ofrendas de pacificacion , remission , y condonacion , se devian rociar para su entero valer con el licoroso fruto del olivo. En la Evangelica , un hecho misterioso de la Magestad Soberana de Christo , sutilmen-

te observado de Pierio , cifró todo lo dicho : y juntamente autorizó , y dió alto , y esplendoroso credito á todas estas recatadas significaciones del olivo. Con que clemencia , con que afabilidad , con que prudente sabiduria se portó el Señor en la causa de la adultera , rebatiendo la delincente intencion de los que la acusavan ; librandola de la muerte corporal , de que era rea por la ley , y dandole la vida del alma condonandole sus culpas? Mas no en otra ocasion , y tiempo dice Pierio , que acabando de baxar del monte de los olivos : como significando á lo misterioso , y recatado , que el olivo era diseño de tanta benignidad como ostentava á lo público.

Diganme ahora : qual será el unico blanco de todas estas bellísimas empresas? El legitimo centro de todas estas lineas alegoricas? Y el verdadero original de estas copias enigmaticas? Qual puede ser , responderá , no menos tierna , que fundada la piedad de los Católicos , que la Soberana Emperatriz de los Cielos Maria Santísima Madre comun de Dios , y de los hombres. Esta Señora es la Sagrada , y verdadera Minerva , cifrada en el olivo : porque ella sola con su ilimitado yalimiento , y alto favor , consignado todo

por su genial benignidad, en utilidad del mundo; acredita executivas realidades lo que en Minerva, y su apropiado olivo eran solo ideas soñadas, ò ilusiones discurridas. Ella misma lo atestigua, y lo blasona; ocultandose, y cubriendose de la sombra de un olivo, en el 24. del Eclesiastico, diciendo: *Yo soy como el olivo especioso en los campos.* Ella misma por su mano texe de ramos de verde olivo la corona de sus mas esclarecidas prerrogativas, y la Diadema de sus mas preclaras eminencias: en comprobacion de ser la absoluta, y realissima Minerva, à quien bosquejava la respectiva, y fantaseada. Refiere Surio en la vida de San Juan Hierosolimitano, que cierto dia se le apareció la Divina Reyna hermosissima, y afabilissima como ella misma, coronada de verde olivo su Imperial cabeza, y le dixo: Has de saber, amado Capellan mio, que yo soy la Hija amada del Supremo Rey, y en mi arbitrio, y en mi mano están todos los tesoros del Cielo: „ Ei apparuit Maria Dei „ Genitrix in forma speciosa, ac juvenula „ puelæ, corona ex olivæ foliis contexta re- „ dimitum habens caput; eique dixisse se „ thesaurariam Cœli, & primam summi Regis „ Filiam esse, & habere auctoritatem om-

„ nes

„ nes ejus thesauros dispensandi.

Bien se ve, que ni la supersticiosa curiosidad de los Gentiles, ni la religiosa piedad de los Christianos pudieran sensibilizar en sus respectivas empresas ideas mas vivas de una divina, ò divinizada Minerva, sobre estas dos que la Celestial Señora se adjudica, y contrae à si misma, sombreandose del olivo, y coronandose de sus ramos. Por tanto lo que ellos mintieron deslumbrados de los Demonios, nosotros podemos christianizar, alumbrados de irrefragables Oraculos divinos: que no son menos los dichos, y hechos de la preelegida Madre de Dios. Esta Señora es la veridica, y gloriosissima Minerva. Siempre Virgen intacta. Nacida de la boca de la Suprema Deidad, primogenita entre todas las criaturas. Maria Santissima es el mistico olivo especioso, y fecundo en los campos del Christianismo, en quien amenissima, y eminentissimamente concurrente quantas benignas alusiones dibujaron en esta gloriosa planta, ò la industriosa naturaleza, ò la humana industria; ya errada, ò ya religiosa. Maria Santissima es la Piissima Emperatriz de los Cielos, coronada de olivo, en ostentacion que por su mano descienden al mundo todos los despachos de misericordia, clemen-

mencia, reconciliacion, amor, y paz con la Magestad Soberana de Dios. Que otro lenitivo suavizó, y ablandó la vara de hierro de la Divina Justicia, durísima, y encendidísima en venganzas contra los delinquentes hijos de Adán, comutandola en baculo de firmísimo arrimo, y consolacion, si el ternísimo, y suavísimo licor de este olivo celestial? Esto es, la sangre que la Purísima Virgen le dió à Dios para hacerse humano, y la leche para criarse niño; con que trocó las severidades de León en afabilidades de cordero? Experiencia es bien feliz, y acreditada, que por inexorable, y enojado que esté Dios contra el mundo, si llega su compasiva Madre à derramar una sola lagrima sobre su alterada justicia; ó à reconvenirle con lo que deve à su leche, que es tanto como verter el licor de este Sacro Olivo sobre las encrespadas ondas del insondable oceano de su justa ira, todo para en dichosísima bonanza. Y en fin, al baxar Jesus del monte de los Olivos, se le suprime la libertad de justiciero, aun con los reos convencidos, y solo le queda accion para defenderles amoroso: esto es, en mediando los respetos de su Madre; no de qualquier modo, si qual piísima Minerva, recatada con la sombra,

y alusion de olivo, que es su gerolifico especial, todo Jesus es paz, clemencia, y reconciliacion.

Ceda pues, y retroceda la Minerva fabulosa con su tren de usurpadas alegorias, à la legitima, y celestial; que es la comun Madre de Dios, y de los hombres, en quien real, y religiosamente concurren todos los místicos timbres, que à la otra adjudicaron la impiedad, y la ficcion. Cedan tambien à la Sacra Imagen de Aguas Vivas, en lo respectivo de este titulo, y de este atributo, todas las Imagenes, todas las copias, todos los trasumptos que corteja la piedad, aplaude la devocion, y cultiva la utilidad en el mundo, de la original Madre de Dios que está en el Cielo: pues arendidas las portentosas circunstancias de su hallazgo feliz, segun quedan veridicamente narradas, el epigrafe característico, que en rigor se deve colgar en el magnifico frontispicio de este Venerable traslado, que ocultó, alegorizó, y coronó en el Valle de Aguas Vivas un bien singular Olivo, es el mismo que en el veinte y quatro del Ecclesiastico tomó para sí el original, diciendo: YO SOY EL ESPECIOSO OLIVO DE LOS CAMPOS: sin duda para transferirle, y delegarle à este su especio-

cioso transumpto. Ni otra diadema deve con-  
dignamente laurear à esta Soberana Reyna de  
Aguas Vivas, que la de ramos de verde oli-  
vo, con que apareció la original à San Juan  
Hierosolimitano, en demonstracion de ser  
absoluta tesorera de los Cielos: cuyo preclaro  
ministerio se dignò ampliamente substituir  
en esta su gratissima copia de Aguas Vivas;  
inclinando àzia ella, para coronarla de embo-  
zo, los ramos, y hojas del olivo que la  
cubria. Esta es la gran Minerva de Carca-  
gente, que cifrada, y oculta de un olivo  
portentoso, les preparò la Providencia en  
los campos de Aguas Vivas: y ellos siem-  
pre han venerado, y nuevamente elegido,  
con mas feliz Acuerdo que los de Atenas, por  
su Patrona, y Tutelar.

Aunque las razones expuestas son noto-  
riamente robustas, sobran visibiles, y ma-  
nuales experiencias para mas roborarlas.  
Dexo (porque no exceda este escripto los limi-  
tes de promptuario) las que en comun pu-  
diera acumular; acreditadas con frequentes  
devotas peregrinaciones de todas partes al  
Santuario de Aguas Vivas, con votos, pren-  
das, y otros varios públicos monumentos,  
que como tributos de la obligada gratitud à  
esta benefica Señora, hacen visibiles los usos  
de

de su gran favor, y expertos los officios de su  
siempre preparada piedad. Solo me ceñirè à  
una leve parte de lo inmenso que pudiera ex-  
hibir, especialissimamente executado, y execu-  
toriado en la Ilustre Villa de Carcagente. Pero  
què mucho se inclinara, y prefiriera la Rey-  
na de Aguas Vivas à esta feliz poblacion, por  
distrito especial de sus generales clemencias,  
y primer blanco de sus estremas caricias, si  
encòrrò su maternal respeto en cada pecho de  
los hijos de Carcagente un templo vivo; y  
en cada corazon una ara vital, donde pere-  
nemente le sacrifican los obsequios mas filia-  
les, y reverentes, los cultos mas esmerados,  
y relevantes, y los reconocimientos mas ren-  
didos, y generosos? Los animos de Carca-  
gente conaturalizados en el amor de su Ma-  
dre de Aguas Vivas, ya penosamente agovia-  
dos, ya festivamente devotos, no saben res-  
pirar otro accento, que su fausto nombre.  
Solo con pronunciar VIRGEN DE AGUAS  
VIVAS, sienten sus pios pechos alientos ro-  
bustos de vida, de dulzura, y de segurissima  
esperanza. Por esta causa obligada la ternu-  
ra de esta Celestial Minerva, y como guar-  
dando correspondencia harmoniosa, difunde  
mas abundante el medicinal licor de su Sacro  
olivo, donde ve mas idoneo el aparato: y de  
re-

resulta nos hace ver cada dia en Carcagente repetidos portentos de su obligada intercesion en los moribundos , en los enfermos, en los afligidos , en los terremotos , en los torbellinos ; y en quanto conduce à repeler lo nocivo , y fomentar lo favorable à sus hijos de Carcagente. Esta realidad consta por notoriedad tan famosa , y viva ; que quantos oy viven en Carcagente alborozados la constestan, experimentados la divulgan, y la estampan agradecidos en sus magnanimos pechos. De estos fidelissimos vitales archivos copiaremos algunas noticias particulares , que nos sirvan como de vestigios , ò huellas por donde la devocion pueda de algun modo rastrear la inmensa altura del portentoso obrar de la Virgen de Aguas Vivas ; valiendonos tambien del archivo del Convento , donde el R. P. M. Fr. Agustin Bella dexò algunas notas de su mano ; como del archivo de la Ilustre Villa , en cuyos Acuerdos ay algunos sucesos registrados.

El clima de Carcagente , y su general distrito , aunque habitualmente ajustado à una mediocridad de temperamento , que le caracteriza benigno , como à todos es notorio ; tambien suele en sus veces degenerar errado, por la mutabilidad , y alteracion, co-

hexa, y forzosa à todo lo sublinar , hasta que se reproduzca un nuevo Cielo , y una nueva tierra. Unas veces declina al incomodado extremo de demasiadamente adusto: otras al de importunamente lluvioso. Suele asimismo por los intempestivos , y tardos frios malear la reciente hoja con grave disminucion de su cosecha de seda ; y aun viciar la salud con algun destempe de constelacion , de los transcendentales à todo pais. En qualquier frangente de estos , ò con semejantes que se vean los de Carcagente , ya saben por experiencia fixa , que en Aguas Vivas tienen la llave maestra para abrir , y cerrar el Cielo ; y preservativo eficaz de sus frutos , de sus plantas , y de sus vidas. Regulados de esta certeza , luego que descubren el rostro al conflicto , piden à la Comunidad de Aguas Vivas , que con su asistencia , y la del Reverendo Clero de la Villa pasen la Sagrada Virgen à su Parroquial. Lo executan con inimitable ternura , y magnificencia ; y aunque media una legua de distancia , se congregan voluntarios , y alegres à la funcion no poco numero de todos estados , y sexos, que con luces, con sùplicas, y con lagrimas acompañan à su amada prenda; empeñando con rara fe su eficacia ; y aun apremiando

do su omnipotente comiseracion; para que executivamente remedie su necesidad; á que no se niega su benigno amor.

Año 1661. padecian en Carcagente tan prolongada necesidad de agua, que estaban notoriamente expuestas, y aun perdidas sus apreciables cosechas. Repetian devotas rogativas, y votos á diferentes Santuarios, y Santos. Baxaron en Proceßion á su Parroquia á la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Salud de Cogullada. La de San Roque de su vecina Ermita, y otras de especialissima maravillosa virtud, que en otros trabajos les solian valer: pero los Cielos siempre cerrados con candados de bronce, y la tierra abierta en muchas melancolicas grietas, lamentava su penosa sed con otras tantas bocas. Recurrieron en fin al tribunal que para su proteccion les destinò la Providencia, que es el de la poderosa Reyna de Aguas Vivas: llevaronla en Proceßion á su Parroquia, y antes de llegar á la Villa, sin mas previo indicio que el de una nubecilla pequeña, fue tan pronta, y tan copiosa la lluvia, que apelaron á la suma diligencia para no mojarfe, hasta mas no poder. Fueron aquel año las cosechas abundantissimas, y los de Carcagente festejaron, y gratificaron

con á su amada valedora condignamente el recibido favor.

Año 1695. fueron tan copiosas, y prolongadas las lluvias en el Reyno de Valencia, que por su importuna destemplanza peligravan las vidas, perecian las cosechas, y se desfolavan las casas. En el hondo de Carcagente era mas insufrible el estrago de la inundacion, por lo que vivian con mas grave sobrefalto que los demás. Clamavan consternados sus vecinos, despues de varios recursos á diferentes Imagenes, y Santos, que baxassen á la Virgen de Aguas Vivas, en que afianzavan su felicidad, alentados con las muchas experiencias de su gran favor. El Reverendo Clero, y los Señores del Govierno, movidos de tan sensibles ahogos, embiaron su Sindico, para que en nombre suyo, y de toda la Poblacion representasse al Prior de Aguas Vivas, y su Comunidad la gravissima urgencia que les forzava á valerse de la Titular de aquella Casa, llevandola en Proceßion á su Parroquia: pues no dudavan, que con esta diligencia lograrian la deseada serenidad. Condescendieron los Padres á los justos ruegos de aquella affigidissima Republica; y colocando la Santa Imagen en unas lucidas andas, dia 4. de Ene-



Enero de 1696. en que pasó al Convento todo el Clero, y Gobierno, y otro mucho concurso, cantaron una Misa solemne à la Virgen, y dieron de comer à todos los pobres. A las dos de la tarde formaron una solemne Procecion, en que ivan muchos à pie descalzo, y los mas con velas, y antorchas ardiendo. Salieron tan regulados, y compungidos, como pedia el caso, estando actualmente lloviendo; y así prosiguieron todo el camino. Al entrar en la Villa recibieron baxo un Palio que tenían prevenido la Soberana copia, y al mismo instante cesò la lluvia. Se encaminaron à la Iglesia mayor, à cuyas puertas llegaron al anocheer: y apenas entrò la Virgen en el Templo, se descubriò en el Cielo un despejado, claro, y brillante Astro, que todos vieron con alborozada admiracion, y reputaron por presagio feliz. Colocaronla en el Altar mayor. Cantaronle la Salve Regina, con no menos ternura, que confianza; y aun seguridad de aver ya logrado su favor. Así fue: pues al salir de la funcion, vieron todos el Cielo estrellado, sereno, y tan festivamente claro, que refundiendo en los animos de todos un júbilo notoriamente irregular, les forzava prohibirle à influxo su-

pe-

perior. Facil es colegir, quan consolados, y persuadidos de la realidad de este milagro quedaron los hijos de Carcagente; de que saliendo ambos Cabildos de allí à poco à recoger alguna limosna por la Villa, à poca diligencia, y sin la menor importunidad juntaron nueve cientos pesos, que destinaron para hacer una Iglesia à su nueva valedora. Nombraron idoneos Eletos para la fabrica, dexandola perficionada con el subsidio de otras limosnas, que se acumularon à esta.

Un año, menos pocos dias, que fue el tiempo en que con ardiente vigilancia perficionaron la Iglesia, tuvieron los de Carcagente la Virgen en su Parroquia. Bolvieronla à su Convento el dia primero del año inmediato 1697. con numerosísimo, y devotísimo acompañamiento, y en su arribo radicò mas el concurso en su amor, y devocion, y le alegrò con un plausible milagro, que se dignò obrar. Puede decirse en verdad, que este dia quedò como despoblado Carcagente, pues hombres, niños, mugeres, y niñas todos se fueron con la gran Reyna. Llegaron al Convento, y no pudiendo caber en su Iglesia, se quedaron los mas en una plazuela que ay en sus puertas,

tas, tan espesos como una apretada piana. Los muchachos inquietamente devotos, y festivamente traviesos se subieron en tropa à la torre de las campanas, y con la inconsideracion de su edad empezaron à boltear una de tamaño harto quantioso, y con tan incauta intrepidez, que arrancandola de sus quicios, la hicieron bolar de su centro. Por lo natural devia caer, ò en la plaza del Convento, ò en el quarto donde estavan los muchachos: y de qualquier modo era totalmente inevitable causar un gravísimo, y lamentable estrago, que eclipsasse la alegría de tan alborozado concurso. Mas la poderosa mediacion de Maria Santísima, queriendo esusar à sus Hijos tan grave sinfabor, puso la campana sobre el llano de un arco bien coartado, y estrecho, donde compungidos, y admirados la miravan todos detenida de operacion notoriamente sobrenatural.

Año 1715. hallandose la Villa de Carcagente gravada de molestísimas lluvias, recurrieron al amparo de su valedora; y precediendo la súplica del Gobierno, y asenso de la Comunidad, dia 21. de Diciembre se la llevaron en Procefsion. Llegaron à la Villa con tan recio golpe de lluvia, que les obli-

obligò à entrar en la Iglesia de los Padres Descalzos de San Francisco. Mas viendo, que se iba cerrando la noche, se resolvieron proseguir, aunque no cessava de llover. Colocaron la Santa Imagen en el Altar mayor. Cantaronle la Salve, como tenian costumbre en semejantes sucesos, y concluida la deprecacion, al punto cesò la lluvia, y continuò la serenidad, quanto fue menester para el buen logro de las cosechas, y de la salud. Cuyo favor gratificaron los de Carcagente con liberalísimas limosnas à la Virgen de Aguas Vivas, y con celebrarle muchas fiestas en su Parroquia: valiendose de los Oradores de mas fama, para que denunciaran al pueblo estas, y otras experimentadas maravillas.

A este tiempo levantava el Convento un angulo de su claustro; y noticioso el Reverendo Clero, que por su gran pobreza tenia parada la obra: de su motivo, y sin otra instancia, que la de su notoriamente propensísima generosidad, y devocion à la Virgen, resolvieron todos uniformes dexar enteramente las distribuciones de aquellos dias para proseguir la obra. Algunos Seculares ostentaron coigual piedad, y dos mozos llamados Joseph Hernandez, y Joseph Beltran,

trañ; la quienes la Virgen de Aguas Vivas avia librado de gravísimas enfermedades, se ofrecieron à amassar la cal de limosna. Por la suma necesidad de arena en aquel parage, la cavavan en una mina que descubrieron en un monte. El hoyo de la cava era profundo; con riesgo de desprenderse algunos peñascos, y otras ruinas de la ya comovida tierra. Cavava en la mina Joseph Beltran, à tiempo, que hundiendose un gran terror, le cayò encima mucha parte de la montaña, capaz, no solo de quitarle la vida, si de reducirle à una torta. Los Criados del Convento, y otros compañeros que estavan à la vista, corrieron à sacarle, no para verle vivo, si para trasladarle de sepulcro. Pero, ò prodigio! como el que agradece los favores à la Virgen, se radica acreedor de sus piedades, no le causò aquel tropel à Joseph Beltran otro detrimento, que suspenderle su tarea mientras le desenterraron; prosiguiendo en ella en la misma hora, sin el menor quebranto, ni opresion.

Año 1726. padeciò todo el Reyno gravíssima necesidad de agua, haciendose en todas partes frecuentes, y devotas rogativas. Los de Carcagente dia 31. de Abril se fueron al Convento con su regular formalidad.

dad. Sacaron la milagrosa Imagen en solemne Procecion: y apenas estuvieron fuera el Convento, empezó à cubrirse el Cielo con un apacible nublado. Llegaron à la Villa, empezando ya à caer el agua. Entraron en la Parroquia, empezaron la deprecacion de la Salve con que siempre reciben à la Virgen; y tomò tal punto la lluvia, que saciò la tierra; y restaurò las cosechias mas de lo que pudieron esperar; si à su tiempo huviesen tenido la lluvia; en prueba que se avian logrado con agua maravillosa.

Año 1736. padecieron, no solo en el termino de esta Villa, si en todo el distrito de la Ribera una plaga de destempladas lluvias; que ivà poniendo en mal estado la salud, los edificios, y los campos. Los de Carcagente se entretenian en rogativas à varios Santos, y à algunas invocaciones de la Virgen: no tratando de la de Aguas Vivas por algunos respetos ya religiosos, ya politicos, que su prudencia les hacia reparar. El Comun hizo formal representacion al Govierno, y este en pleno Cabildo, dia 17. de Abril del mismo año nombrò su Sindico, que junto con el del Reverèdo Clero pidieron à la Comunidad permiso de llevarse à la Virgen. Previno se lo necesario. Baxaron la Sa-

grada Imagen de su nicho para colocarla en las andas, y al mismo instante que estuvo en ellas, se desvanecieron como arrebatada niebla las nubes. Salio muy sereno, y alegre el Sol, y se mudò la estacion en serenidad tan feliz, y provechosa, como necesitava la Ribera.

Año 1741. se vieron en los mismos conflictos, aunque en circunstancias mas graves: pues los dias que cessava la lluvia, se comutava en granizo, ò piedra. Las cosechas estaban casi mal logradas, los campos perdidos, los animos contristados, las rogativas no cessavan, y el Cielo no se dava por entendido. El Ayuntamiento diferia su recurso à la gran Reyna de Aguas Vivas, en cuyo piisimo tribunal siempre avia lo grado despacho feliz. Y aunque algunos reputavan intempestiva su lentitud, era juiciofa madurez, con que dexava radicar la fe, y crecer la piedad para mas seguro merito del milagro, y que este campeasse mas ostentoso. En fin, celebrò Acuerdo dia 16. de Abril, y partieron à Aguas Vivas los Sindicos de ambos Cabildos Eclesiastico, y Secular, bien incomodados por la grave inmoderacion de las lluvias, y lodos. Hicieron súplica en forma à la Comunidad. Con-

des-

descendió esta, como siempre lo ha hecho, y deve, por lo mucho que està obligada à consolar esta Republica: y lo mismo fue salir la Sagrada Imagen del Convento, que parar de llover; aunque el Cielo no se quiso del todo despejar. Llegaron à la raya del termino de la Villa, y de improvise se puso tan apacible, y sereno, y la estacion tan templadamente sossegada, como el dia mas hermoso de Primavera. Continuo esta milagrosa serenidad todo el espacio que fue menester para el recobro de las cosechas, y de la salud.

Copiosissimo assumpto pudieramos proseguir de consemejantes suceffos prodigiosos, con que la soberana beneficiencia de la gran Reyna de Aguas Vivas siempre patrocinò à sus cordialissimos hijos de Carcagente en sus comunes conflictos, archivados en los senos de la continua, y constante tradicion. Pero nos ceñimos à la antecedente lista de las irrefragables demonstraciones del benevolo poder de esta Señora, registradas en toda forma en los archivos de la Comunidad, y de la Villa. De ellos facil, y forzosamente se evidencia, que la Providencia destinò con mucha especialidad esta feliz Republica de Carcagente para público teatro de

de las más visibles maravillas de Imagen tan portentosa; y que reciprocamente destinò la Providencia para obsequiar, y venerar tan portentosa Imagen condignamente la piedad notoriamente superior de la Republica de Carcagente: pues ni la Republica de Carcagente pudjera anhelar mejor valedora, que la gran Reyna de Aguas Vivas: ni la gran Reyna de Aguas Vivas pretender fidelidad, ni filialidad mas relevante, que la de dicha Republica.

De los milagros executados por esta Señora en los particulares de dicha Villa, es, sobre arduo, imposible ordenar entero padròn: pues siendo famosamente continuos, sin aver vecino que no se confiese beneficiado de su maternal cariño; ni el tiempo mas difuso, ni el impulso de la mas diestra mano, ni la prevencion de muchos, y grandes libros bastará para numerarles. No obstante expressaremos algunos, por no exceder con la impertinente, ò impracticable resolucion de decirlo todo, ni faltar al presente propósito de sacar compendio.

Año 1746: día 4 de Diciembre Maria Ines Gisbert, muger de Francisco Noguera, estando en cinta, padecia nnas molestísimas tercianas. Sobrevinole el parto tan no-

toriamente peligroso por sí, como por la suma atenuacion de fuerzas, que resuelta-mente ya se considerava difunta. Hallòse allí una parienta suya, llamada Esperanza, quien tenia embuctos en un pañito unos polvos de la Sagrada Imagen. Vinole impulso de ponerfeles à la paciente sobre el vientre; y avisandola de su diligencia, y advirtiendola ruviessse gran fe en la Virgen de Aguas Vivas, lo executò. Raro prodigio! al mismo tiempo que le pusieron los polvos, con inimitable aliento, y sin ningun afan, ni quebranto, diò à luz una niña, dexando à los circunstantes no menos admirados, que devotos con tan executivo milagro.

Año 1741. à 15 de Abril le sobrevino el parto à Josepha Tarragò, muger de Pascual Ferrando, naturales ambos de Carcagente. Fue tan peligroso, y fatal, que los Medicos, y Madrina resolvieron, por si podrian librar la madre, sacar la criatura à pedazos, cortandole sus miembros. Pufese en práctica esta horrible operacion, prevenido en casa el Santo Olio, por la ninguna esperanza que tenian de la vida de la partera. Cortò el Cirujano los dos brazitos à la criatura, y solo sirviò para que esta se retirara tan adentro de las

en-

entrañas de la madre ; ya sin aliento ; ni sentidos , que impossibilitò prosiguiesse el Cirujano su sangrienta operacion. A este tiempo llegó à la puerta el Religioso que pedia limosna para nuestra Señora de Aguas Vivas. Los asistentes al oir tan respetable nombre , todos imploraron con viva fe su gran favor ; y pudieron imponer à la enferma , aunque tan al cabo , que le implorasse tambien. Pidieron todos al Religioso , que con la mayor presteza truxesse la Imagen de la Virgen de Aguas Vivas , que estava en una casa , que en la Villa tiene la Comunidad. Hizolo assi , y al punto que la Santa Imagen entrò en la calle de la enferma , diò esta con sumo sosiego , y facilidad la criatura difunta ; y en breve se reparò , y recobrò entera salud. Los milagros en esta classe de peligros de las mugeres son frequentissimos ; no solo en Carcagente , si en las poblaciones confinantes , y tambien en las muy remotas.

Andres Vallo , Cirujano de Carcagente , lo era tambien de la Comunidad de Aguas Vivas. Un dia al bolverse del Convento à su casa con la escopeta que solia llevar al ombro , se le ocurriò , si estaria bien cargada , por usar de ella ofreciendose ocasion,

Para este fin intentò sacar la baqueta que suele estar de prevencion en la caja ; y hallandola renitente , y dura para salir , firmò la escopeta en tierra , y se puso de pechos sobre la boca del cañon , para poderla mas facilmente sacar. Con los violentos conatos , y movimientos que incautamente hacia , se le disparò la escopeta , y vaciò su carga sobre la barriga. Al advertir tanto riesgo , oyendo el estampido , exclamò : Virgen Santissima de Aguas Vivas ; y haciendo luego reflexion sobre si , y no sintiendose con dolor , ò lesion alguna , reconociò el efecto que avria hecho la carga , y hallò , que aviendo pasado toda su ropa , al llegar à la carne , la dexò tan entera , como si fuera de bronce : solo con un leve señal colorado , para prueba del prodigio. De que diò rendidas gracias à la Soberana Reyna de Aguas Vivas.

Bernardo Sanchiz de la misma Villa fue nombrado Comissario de una proveduria para los Soldados de la Ciudad , y Castillo de Denia. Pusose en viaje , y en el camino le invadieron una tropa de Migaleres , disparandole repetidos tiros. Reclamò à la Soberana Reyna de Aguas Vivas , y encontró tan cerca , y eficaz su favor , que avien-

do recibido muchas balas en su cuerpo, fin-  
tiendo bien distintos los golpes, ninguna le  
hizo daño, ni penetrò la cutis: aunque todas  
dexarò en ella visibles indicios, de lo que pu-  
dieran ser estragos. Prosiguiò su comission, y  
à la buelta se detuvo en el Convento à dar  
gracias à la gran Reyna: haciendo ver à los  
Religiosos los señales de las balas, aun per-  
manentes.

Año 1744. Maria Antonia Abril, mu-  
ger de Francisco Gisbert, Regidor perpetuo  
de Carcagente, padecia muchos dias unas  
molestísimas tercianas. Los remedios, aun-  
que continuos, mas le servian de tormento  
que de alivio. La enferma clamava con ar-  
diente fervor, que sino le traian agua de la  
fuente de la Virgen de Aguas Vivas, no la  
dexarian las tercianas. Condescendieron en  
ello, y traída el agua, bebió de ella, con no  
menos recreo, que devocion, y fe. Tan exe-  
cutivo fue este maravilloso febrifugo, que  
usar de él la primer vez, y verse enteramente  
libre de las calenturas fue una misma opera-  
cion, y muy en breve el recobro de sus fuerzas,  
y permanente robustez. Es muy ordinario,  
no solo en Carcagente, si en los Lugares del  
contorno, en qualquier dolencia recurrir à  
la fuente de la Virgen de Aguas Vivas, co-

mo à fuente de salud, y beberla en ella co-  
mo agua.

Año 1745. dia Sabado 17. de Abril una  
Loba diforme; ò rabiosa, ò impacientemen-  
te ambrienta, se entrò àzia unas vacas de Jo-  
seph Piera, que cultivaba parte de las tierras  
de Aguas Vivas. Guardava las vacas un mu-  
chacho, y la fiera enconada contra él mas,  
que contra las reses, se fue à morderle, y  
segun se puede creer, à devorarle. El mu-  
chacho advirtiendo el intento de la bestia,  
invocò à nuestra Señora de Aguas Vivas, y  
se guareciò de una vaca, que sirviendole de  
vital muro, perturbò à la Loba de tal suerte,  
que no encontrava camino, ni modo de pe-  
netrarle. Dexò al muchacho libre; y que-  
riendo cevarse en otra de las vacas, tam-  
poco pudo hacer presa, porque acudiendo  
aprisa los de una heredad del Convento lla-  
mada la Barraca, se viò forzada à huir. Iva-  
se la fiera despechada por aquellas trochas;  
y viendola así Agustín Piera, hijo de Joseph  
Piera, mozo de hasta 17. años, que à la fa-  
zon estava arando, incauto le salió al encuen-  
tro. Hizo ademán de detenerla con el Agui-  
jon, mas la Loba ayrada, y con intrepido  
furor se le echò encima. El mozo al verse as-  
si invadido invocò con filial confianza à nues-  
tra

tra Señora de Aguas Vivas , en cuyo territorio estava , y se desprendió de ella con raro valor , y sin recibir ningún mal. Rehizose la Loba , y bolviendo sobre el mozo con mas enfurecida saña , tiròle à un brazo , mas no pudo encarnar en él las presas. A este tiempo el mozo se abrazò de la fiera con tanta destreza , y valor ( como otro pastorcillo David ) que la llegó à sujetar. Apretavala con denuedo tan superior à su edad , que solo le dexò accion para cogerle los cabellos con un bocado , y así estuvieron luchando mucho tiempo. Al mozo se le extenuavan las fuerzas , se le eclipsava el animo , y se le enervavan los brios ; lo que le obligava à repetir recursos , y suplicas à la Virgen de Aguas Vivas ; advirtiéndole , que al nombrarla se le reparava todo. Con el favor que experimentalmente sintió de esta Señora , pudo dominarle todos sus crueles conatos à la fiera , hasta que llegó un tio suyo llamado Vicente Pierra , quien con un recio palo que tenia prevenido , le partiò la cabeza , en brazos de su propio sobrino , que no la quiso soltar hasta que la viò morir.

Cedo en la narracion de otros innumerables sucessos reputados à toda luz milagrosos por lo mismo que son innumerables : pues no  
fien-

siendo posible llegar al termino de lo innumerable , no es prudencia empeñarse en su total averiguacion. Solo expresarè lo que à mi vista , y de todo Carcagente acaeciò dia 5. de Mayo del presente año 1748. reputado de todos por milagro , y reflexionado de muchos por misterio. Dicho dia , como à la mitad de la tarde se situò sobre Carcagente una horrible nube , que enlutando todo aquel Emisferio , le dexò en bien funesta lobreguez. Rasgavase de quando en quando la nube , abortando centellas , que vibravan tan encendidas , y subitas , que mas deslumbravan , que dirigian la vista : y cò estampidos de truenos tan pavorosos , que ofendian , y destemplavan los oidos. Los animos consternados , y caidos , por causa de los terremotos , y sus estragos que se experimentaron los meses antecedentes ; y por uno bien formidable , que poco antes de aparecer la nube , como triste precursor de su viage , se avia sentido en Carcagente. Funestissimas circunstancias ! La tierra brotava rigores , y el Cielo fulminava espantos ! Puestos en conflicto tan melancolico , empezò la nube à disparar piedras como entre claras , y con alguna sentitud ; mas como quien ayrado amaga , que como quien resuelto executa : bien que ostentando la mue-



tra de lo que venia cargada. Y como estaban entonces todas las cosechas pendientes : mayormente la preciosissima de la seda , à la mitad de su camino , y en el punto mas delicado , para perderse del todo ; llegaron à consentir ; segun aparecia en el sobreescrito los rostros , y rumor de los medio formados lamentos , que venia sobre ellos todo el poder de la calamidad. Algo les sostenia la Esperanza ; el tener en la Parroquia à la gran Reyna de Aguas Vivas , que avian traído del retiro de su desierto , para que les librase de los entónces frequentes terremotos. Alentavales la experiencia de su pronto favor siempre que le huvieren menester : y la evidencia de estar actualmente disfrutándole , con no aver padecido en los corrientes terremotos estrago alguno ; de los que lamentavan los Pueblos circunvecinos ; aviendo sido en Carcagente no menos violentos que en ellos. Pendientes de la terrible cruz de esta melancolica suspension estaban los hijos de Carcagente ; pero luego decidió la causa à su favor la gran Reyna de Aguas Vivas , que tenian descubierta en su Parroquia , y muchas almas de Carcagente , haciendola religiosamente corte , y pidiendole su proteccion. Todos vimos que la nube reportò de improviso las

acer,

acertados rigores ; contuvo de repente el disparo de las piedras , y el estruendo de sus amenazas ; y salióse del termino de Carcagente , dexandole totalmente ileso , y en extremo regocijados sus hijos , por la experimental misericordia que confessavan dever à la Virgen de Aguas Vivas.

Hasta aqui reputaron todos el suceso por certissimo milagro. Lo que se siguiò ; reflexionaron muchos , y aun oy lo reflexionan como certissimo misterio. Partióse la nube del distrito de Carcagente , encaminandose àzia el contiguo de Aguas Vivas , donde estaban los Religiosos en extremo contristados sin su adorada Imagen de la Virgen , en quien se consolavan , y de quien se valian en qualquier fracaso , y tribulacion. Y al punto q̄ llegó el nublado à los confines de ambos terminos , reasumiò su ferocidad , y bolvió à dexar caer piedra con lentitud , del mismo modo que avia empezado en Carcagente , sin que alli la dexassen proseguir. Ivasc la nube internandose en el territorio del Convento , y gradualmente se iba agravando el disparo de las piedras ; aunque no de modo que destruyesse los sembrados , y las plantas. Llegò à las posesiones de la Virgen ; mayormente de moreras , y viñas , que estaban mas arriesgadas ; y pa-

ta

rada , y sostenida en solo el ambito quē cubria su destrito , vomitò sobre solas ellas toda su concentrada malignidad , causando un funestissimo , y bien lamentable destrozo.

Asi como en el Christianismo es execrable blasfemia consentir acafos en ninguna serie de sucesos ; tambien es impia temeridad , pretender apurar los arcanos del Altissimo consejo que les providencia todos. Pero no es aun sombra de irreligion investigar sus recatados intentos , con reverente humildad , flexible à mejor sentir. Amoldado à este Catholico dogma , digo : que las Sagradas Imagenes de Maria Santissima que la Providencia , por sus inexerutables fines situò en los desiertos , y suelen ser muy milagrosas , y respetables ; no deven removerse de sus ya establecidos sitios : ( lo mismo de las radicadas en poblados ) sino es bien contadas veces , y por no remotas , y ordinarias necesidades , si por muy urgentes , y gravissimas. Y esto por limitado tiempo ; ocupandole todo , ò lo mas de el en cultos que no sean culpas : como lo son algunos ridiculos , y vanos , no poco frequentes , à que llama un Profeta heces ediondas de solemnidad : no de Dios , si de los hombres , porque en ellas se obsequia mas al Mundo , al Demonio , y à la

Car-

Carne : si con cultos que conspiren à conciliar , amor , respeto , y devocion al objeto que solemnizan. „ Ecce ego projiciam vobis „ brachium , & dispergam super vultus vestrum stercus solemnitarum vestrarum. *Malac. 2. 3.*

Asi lo contesta la práctica de las mas recomendables Republicas , en las Imagenes de la Cueva Santa , de las Virtudes , y otras muchas solitarias ( y aunque no lo sean ) que ay en nuestro Reyno , y fuera de el. Y mas de una vez se ha visto , que si las trasladan à los Pueblos , sin todas las circunstancias de una bien pesada prudencia , se buelven por si mismas à sus casas , y se hacen menos eficaces en producir maravillas.

Asi lo persuade tambien la razon : pues como dice S. Juan de la Cruz en el libro tercero de la subida al Monte , capítul. 35. la causa de obrar nuestro Señor frequentes milagros por medio de las Imagenes apartadas , y solitarias suele ser , porque con la prevencion , sollicitud , y movimiento de ir à ellas crece mucho el afecto , y devocion : y son mas intensos los actos de fe , piedad , y otros proximamente conducentes à impetrar los favores que piden , en las Romerias , que emprenden. Y tambien , dice el Santo , porque

D

en

en la quietud de la soledad suele ser mas fervorosa , y eficaz la oracion. Y ultimamente porque es sobradissima rudeza , y no menos bastardia de sentir , atar los efectos del poder sobrenatural à la presencia del instrumento, ò causa que les executa. Por esso su Divina Magestad , quando el Centurion le dixo , que sin ir à su casa , ni dexar su retiro podia curar al enfermo , canonizò su fe por superior à la de todo Israel. Y por lo contrario , dice San Gregorio , caracterizò la fe del Regulo por muy debil , y enervada : y aun obyurgò con harta aspereza la prisa que le dava al Redentor para que llegara à su casa , y preservasse de la muerte al hijo con su soberana presencia : *Minus itaque in illum credidit, quem non putavit posse salutem dare, nisi præsens esset & corpore.* Homil. 28. in Evang.

En el presente caso nada decido : aunque intensamente deseo mediten bien los de Carcagente , quanto deven redamar , à quien les ama como abrasada Fenix , renovandose entre incendios mas hermosa , y renaciendo de sus cenizas mas benefica ; segun todo les consta : y quanto deven corresponder à quien les cria , con el cariño que el Pelicano à sus polluelos , privandose de su substancia , para que no les falte à ellos su sustento , tolerando

do las iras de la tempestad , sobre su possession , de que estava ausente , por no consentirlas sobre las de Carcagente , donde morava. Y no dexemos tambien de meditar si estos , segun su superficie , fracasos , que esta compasiva Señora voluntariamente ha cargado sobre si , concentran algun misterioso aviso , por aver acaecido ambos , quando estava mucho tiempo deteninada , fuera el retiro de su casa. Porque si bien no ay duda , que estos sucesos son temporales castigos de nuestras culpas , que la caridad nimia de essa compasiva Señora voluntariamente ha cargado sobre su inocencia , sacrificando su hechura , y su hacienda ; ofreciendoles al incendio , y à la borrasca , para compensar ; ò las debilidades de nuestra fe en su culto , y trato , ò los achaques que padecemos en otras virtudes : no reniendo ya mas que ofrecer esta Señora , es dable , que si persevera aun la causa , cargue la justicia sobre nuestras haciendas , y nuestras personas. Digo , que nada decido en este punto ; pero si deseo que se reflexione con tal acuerdo , y execute con tal direccion que afiancen el mas prudente proceder : por si el misterio apuntare aqui.

Reasumiendo mi intento , digo que este perene manantial de prodigios , y esta viva

fuerza de milagros decretò benigna la Providencia para feliz, y fertil riego de Carcagente, à quien hizo con destino bien favorable copia, y remedo del terrestre Paraíso. Este portentoso Simulacro franqueò à sus generosos hijos para centro de su Christiana ternura: Asilo de su infructable esperanza: Puerto de su inalterable dicha, y Playa donde pudiesen difundirse sus Religiosos animos, con tan largos progressos de filial, y reverente afecto, que si medidos con su genial magnanimidad no superan los limites de la proporcion, se entran gloriosamente en los de la admiracion universal. Este año de 1748. sin poder sufrir las impaciencias del profusísimo amor à su adorada Reyna de Aguas Vivas, ni reprimir el pio furor de su ardiente gratitud, votaron su dia, que es el 16. de Octubre, en quanto es de su parte por tan solemne como el Domingo. Resolvieron la extensió del rezo. Mandaron la impresion de este promptuario. Prepararon costosos adornos; y contribuyeron con limosnas tan irregulares, y con tan irregular mocion, para refarcir el destrozo, que la fatal nube causò en los destritos del Convento, que mas parecian profusiones inadvertidas, que donaciones reguladas.

Con-

Con tan vivo riego de finezas, y cultivo incessante de filiales adoraciones, que expenden los de Carcagente en su *místico especioso olivo de los campos*, logran con singularísima preferencia los resguardos, y delicias de su impenetrable, y blanda sombra; y las fertiles eficacias del sacro oleo de su maternal comiseracion, y fragante licor de su corriente piedad. Notoria es à todos la rara dicha, que oy poseen los de Carcagente; contestada por la famosa experiencia de las frecuentes maravillas, con que la Celestial Madre les protege, y acaricia: empenando todo su alto valimiento en las causas que la interesan. Y pueden vivir confiados, será constante esta su feliz possession, sin que la pueda jamás alterar la tirania embidiosa de Lucifer, mientras incautos no tropiecen en algun desorden, ò descuido, que de ocasion para que se les marchite la benefica sombra de este Olivo Celestial: ò se les vuelva estéril, sin destilar el maravilloso oleo de su clemente poder. Sin dexar la metáfora, y dexando todo refabio de lisonja: bien, que con algun util extravio, insinuarè, donde se esconde el riesgo de tanto daño.

Contestan los Antiguos Escritores, que cierto dia, sin causa descubierta, y solo por dis-

disposicion oculta , se excitò un incendio en Athenas , que cebandose en el respetable olivo conflagrado à Minerva su Diosa tutelar, en breve espacio le reduxo à menudo polvo. Quedaron (y con razon) tan tristes los Athenienses en vista de tal suceso , que con inconsolable , y amargo llanto , clamavan todos *heu, heu! recefit spes nostra*. Ay de nosotros , que faltò nuestra esperanza. Se acabò nuestro recurso. Perdimos el Refugio que vinculava nuestros remedios. Pondré las palabras de los Autores, para que no se sospeche esta historia ficcion mia , ò inectiva voluntaria para dar medroso bulto al tragico suceso, que en presencia de los mas que oy viven en Carcagente , lamentaron todos sus moradores, con las mismas voces que los de Athenas, al ver , que un casual incendio consumió su místico adorado Olivo. „ Athenis olim nes-  
 „ ciunt quo fato, aut Deorum providencia,  
 „ cum olea, in qua omnis reipublicæ spes con-  
 „ sistebat incendio conflagrasset, tantus lu-  
 „ ctus, tantus clamor, ac ejulatus auditus est,  
 „ ut incessanter clamarent : heu, heu! rece-  
 „ sit spes nostra... Non immerito itaque sa-  
 „ cra oleæ stirps tunc sponte sua conflagra-  
 „ se dicitur, cum illi inter se omne cru-  
 „ delitatis, & immansuetudinis genus tru-  
 „ cul-

culenter exercuissent. Heroder. Pli. lib.  
 „ 53.

Indagaron solícitos los sabios de aquel tiempo , la oculta causa de tanta infelicidad de Athenas , y resolvieron uniformes los mas juiciosos , y cuerdos , no ser otra , que la inconsiderada discordia de los Patricios , y la civil dissension de los animos , en que empeñados caprichosamente los Athenienses , ardián en intestinos crueles olíos : propassandose sin atencion , sin caridad , y sin ley , à las reciprocas calumnias , y denigrativas falsedades , así en los coloquios privados , como en los Tribunales publicos. Monstruos, que cócebia el infame sedicioso arresto de salir cada uno con su fin particular; y paria la cobarde venganza , con las ofensas de la lengua , estragando el bien comun : y como el Olivo era empresa de la mansedumbre , y de la paz ; y la Diosa Minerva , à quien alegorizava , tan amante de ella , el incendio de sus sediciosos pechos se prendió , y consumió à su apreciado olivo. En Athenas no pudo repararse el incendio de su sacro Olivo; y así fue su infausito fin, decreto absoluto de la divina severidad. En Carcagente , qual Olivo Fenix se renovò de sus mismas vene-  
 ra-

rables cenizas , mas bello , mas frondoso , y mas fructifero , el místico de Aguas Vivas: indicio de aver sido su incendio solo amago: quiera el Cielo no passe à mas.

Otra importante caucion es justo no omitir , sin dexar la alegoria tambien. En Grecia promulgaron general mandato , que solo pudiesen plantar , y cultivar olivos los niños castos , y virgines puras , y modestas : persuadidos con experiencia no falaz , que de otro modo quedavan infructiferos , y esteriles los olivos. Florencio en su Tratado de Agricultura , supone esta misma regla : y los muchos antiguos que hablan assi , se refieren à la inviolable practica de Anasarbe , Ciudad de Sicilia , en cuyo termino eran los olivos fecundissimos en estremo , solo por el sumo cuidado , que no les cultivassen los deshonestos. Todo se podrá ver en mi docto Carlos Vanhorn , en la segunda parte de su cornucopia sacra , pag. 162. y 163. contrahido pia , y eruditamente al especioso Virginal Olivo de la Madre de Dios ; y muy à proposito para esta su prodigiosa Imagen de Aguas Vivas , quien con mas propriedad , que qualquier otra se caracteriza con el blason magestuoso de **ESPECIOSO OLIVO DE LOS CAMPOS**: planta à quien la discordia quema , y la

la deshonestidad esteriliza. ; Jubebant olim cum plantatur , & legitur à mundis , pueris , atque virginibus operandum Credo , inquit ille , recordari arbori huic esse praesidem castitatem , Florentinus quoque adeo puram esse oleam tradidit ut collectores etiam non nisi pueros amet. Ideo si castis manibus olivæ descerpantur anno inferenti uberiorem fructum exhibent. Unde experientia comprobaturum est à Naserbique , Sicilia est Civitas oleas esse fecundissimas , ac fertilissimas quoniam à castis tantummodo pueris coluntur.

Faltanos aora coronar à la gran Madre de Aguas Vivas , con el culto de una novena , à pericion de sus cordialissimos hijos de Carcagente : pidiendo estos asimismo , que este Religioso obsequio , que su devocion anhela con frecuencia tributar à su amabilissima bienhechora , sea en asunto que mas obligue su agrado , y promueva nuestro mayor provecho : llenando de este modo , assi la ingenua gratitud que deven à sus continuas piedades , como la filial reverencia correspondiente à sus magnificas prerrogativas. No queriendo defraudar mi obediencia el merito de celo tan piadoso , juzgué , que para desempeñar los hijos de Carcagente,

te , y todos los devotos de esta gran Reyna ; los dos titulos de adeudados agradecidos , y de hijos respetuosos , el methodo mas à proposito seria ajustar la serie de nuestras suplicas à la sabrosísima oracion , tan felizmente introducida , y frequentada en la Christiandad , que empieza *Salve Regina* , &c. Dios te Salve Reyna , y Madre de misericordia. Primeramente , porque en esta piíssima formula de orar se encadenan los nueve especialísimos renombres de esta Celestial Señora , que con mas eficacia apremian lo relevante de su benéfico amor , y con mas expresion declaman lo eminente de su incomparable magestad. Y son el de Reyna Divina. El de Madre de misericordia , el de vida , el de dulzura , el de esperanza , y el de Abogada nuestra : el de clemente , el de piadosa , y el de dulcísima Virgen , y Madre del Eterno Dios que radica , y ennoblece todos los demás. Segundariamente , porque esta idea de orar , y pedir à la Madre de Dios , confronta mas que otra qualquiera con las muchas , y benignas simbolizaciones del olivo , contraídas ya al original de la gloria , y à su privilegiada copia de Aguas Vivas. Pues bien meditada esta deprecacion comprehende en realidad claras , y desembueltas , quantas misteriosas alu-

alusiones de Maria Santísima pueden rastrearse en dicha planta : que si la ceguedad usurpò para corona , y divisa de la fabulosa Minerva ; la equidad restituyò à su legitimo , y digno dueño , que es la Princesa del Empirico , vivamente remedada en esta su delegada copia de Aguas Vivas.

Todo se evidencia con aver la original Madre de Dios , elegido este blason , gloriantose de ser *olivo especioso de los Campos* , raficando su eleccion con aparecerse laureada de hojas de verde olivo à San Juan Hierosolimitano. Y asimismo , por aver el destino Celestial caracterizado esta soberana copia , segun el sitio donde fue escondida , y hallada , y calidades portentosas del olivo , que la cubria , y coronava , con circunstancias , que imitan mas que otra , estas nobilísimas preeminencias , y la hacen mas connexa , y afin con la principal. Y ultimamente , porque los elogios embevidos en la dulce deprecacion de la *Salve* , no pueden dexar de ser gratísimos à la Emperatriz del Cielo , y utilísimos à los moradores del mundo ; por aver sido la misma Soberana Virgen , Autora de esta ternísima oracion : inspirandola privadamente por si misma à un Monge Benito su gran

gran devoto, según Tritemio, (a) y el Cardenal Belarmino: y por aver querido asistir con su presencia personal, quando de su orden publicamente la divulgaron, y cantaron en la tierra los Angeles. Así lo refiere la historia del Cister; capitulo 83. viendo cierto dia San Bernardo á las puertas de su Monasterio á su amada Virgen, asistida de una gravísima procession de Espiritus Celestes, que al llegar al Altar mayor, tomando asiento en él la Divina Reyna, entonaron con melodia Angelical la *Salve Regina*, acompañandoles el Santo, y concluyendo con el verso, y oracion que se suele decir. Y aun juzgan muchos, como se podrá ver en Ribadeneyra, que el Melifluo Doctor añadió aquellas palabras: O clementísima! O piadosa! O dulce Virgen Maria! De allí, por mandado de Eugenio Tercero, á persuasion del mismo San Bernardo se introduxo, y extendió en la Christiandad este Angelical empleo.

Despues se ha visto varias veces descender Angeles de la Gloria á cantar la Salve en la tierra; excitando, y combidando á los Christianos á un exercicio tan de su interés, como

(a) *Tritem. de Vir. illust. l. 2. c. 84. Belarm; de Scriptur. Eccl.*

mo digno del mayor aprecio, y aceptacion de la Madre de Dios. Año de 1490. según Villegas en su devoto libro *Fruto de los Santos*, discurso 48. en San Marcos de Toledo se oyó un Sabado cierta musica, de melodia incomparable con la humana. Acudieron muchos á las puertas de la Iglesia, y abriendolas aprisa, vieron todos al entrar, que los Angeles en disfráz de graciosos infantillos, cantavan la Salve tan acorde, y dulcemente como ellos sabén. En Roncesvalles, afirma el docto Navarro en su Manual, cap. 10. por mucho tiempo se oyó cantar esta oracion de la Salve en un Valle, y al contorno de una fuente, que oy se llama la fuente de los Angeles. Y es muy cierto, que en el Valle de Aguas Vivas, y cercanía de su cristalina, y salutifera fuente, la entonarian tambien los Angeles, que sin duda están escoltando, y haciendo corte á este bello trasfunto de su venerada Reyna, que mora allí. Por tanto imitando este Angelical empleo, coronaremos afectuosos á la Virgen, proporcionando los loores, y suplicas de esta Novena, á los nueve especialísimos timbres, que en su inspirada oracion de la *Salve Regina*, como brillantes de incomparable estima, matizan su Imperial Diadema: fiados, que con estilo tan



tan de su gusto , y eleccion venceremos su eficaz autoridad , obligandola à concedernos lo que fuere de nuestro mayor espiritual , y corporal bien. Y lo más del intento es , ver contrahidos todos estos motivos , y razones en esta Sagrada Imagen de Aguas Vivas : pues segun consta de las relaciones archivadas , los mayores milagros que se han obrado por medio de esta Sagrada Imagen en sus venidas à Carcagente , han sido luego despues de cantarle la Salve. Por tanto , llevando este estilo en el Novenario , nos ajustaremos à su genio , y haremos nuestro negocio.



NO-

# NOVENA

## DE LA PORTENTOSA

## VIRGEN

## DE AGUAS VIVAS.

**A**dviertese , que el Ilustrísimo , y Reverendísimo Señor D. Andres Mayoral , Arzobispo de Valencia , concedió à quien hiciere esta Novena , en qualquier tiempo , y competente lugar , 40. dias de Indulgencia por cada dia de los nueve.

Asimismo concede su Ilustrísima , siempre que en Comunidad , ò concurso de fieles se cantasse , ò rezasse el Rosario delante la principal Imagen de nuestra Señora de Aguas Vivas , en qualquier parte que se hallasse , 40. dias de Indulgencia por cada Ave Maria. Y si se rezasse , ò cantasse delante otra Imagen de nuestra Señora de Aguas Vivas , que no fuere la principal , 40. dias de Indulgencia por cada dena del Rosario , aunque sea entero de quince denas.

DIA

## DIA PRIMERO.

*Santiguandose, y haciendo, y diciendo un acto de contricion, se dirà la Oracion siguiente, que se repetirà cada dia, empezando por ella; y se seguirá la Oracion especial, apropiada consecutivamente à su dia.*

*Oracion para todos los dias.*

**D**ios te salve Reyna dichosísima de la Magestad: Madre ternísima de misericordia: Vida, Dulzura, Esperanza, y Abogada nuestra: Clementísima, Piadosa, y dulce siempre Virgen, y Madre del infinito Dios. Confessamos Señora gozosísimos, que todos estos timbres vuestros, aunque tan brillantes, son oscuros vestigios, que solo insinúan, sin que puedan llenamente declarar el inefable honor de vuestra suprema Magestad. Solo el que es Omnipotente, y Santo su Nombre, la puede comprender: porque solo su infinito poder, y Santidad son competente medida de vuestra inaccesible altura. Estos renombres, que tanto exaltan vuestra respetable Persona, tambien alientan nuestra confianza, mirandoos encumbrada en el Impireo, con ilimitada fa-  
cul-

cultad de distribuir à vuestro arbitrio todos los celestiales tesoros: persuadidos, que vuestro mismo compasivo natural os ha de obligar à exercer vuestros decorosos ministerios, con largueza de amor, en nuestro beneficio, y utilidad. Si el nombre de vuestro ternísimo Jesus es aceyte de tramado para endulzar las amarguras del mundo, Vos sois el místico Olivo de los campos, que produjo este bendito, y suave fruto. Encumbrado Olivo sois, de sombra tan benefica, que en Vos hallan todos su refugio, su aliento, su defensa, su vida, y su total felicidad. Interesad Señora estos nueve lustrosos timbres vuestros, y otros tantos executoriados titulos de vuestro alto valimiento, en favor de vuestros hijos, y devotos, que así campearán mas gloriosos, y lucidos. Magnificad tan decorosas excelencias vuestras, con llenar de misericordias à quantos hiciesen esta Novena. Alcanzadnos verdadera contricion de nuestras culpas: y dirigidnos con celestial luz, para solo pedir en ella lo que fuere de nuestra mayor conveniencia espiritual, y corporal, y del mayor agrado del Señor.

*Ahora recoger el espíritu, y con silencio de boca, y clamores del alma pedir lo que se*

*se desea alcanzar, deteniendose el espacio que pareciere conveniente.*

*Oracion especial del primer dia.*

**D**ios te salve Reyna dichosísima de la Magestad : exaltada para dominar quanto produjo el Omnipotente Hacedor. Reyna sois, por quien todos los Reyes reynan; coronada de la Beatísima Trinidad, servida de los Angeles, adorada de los hombres, reverenciada de todas las criaturas: y lo que causa no menos asombro, que ternura, obedecida del mismo Dios, que por la obligacion de piedad os deve respeto, y obediencia como a verdadera Madre suya. Haced, Señora, que yo reyne sobre todas mis pasiones, y tenga avasallados, y rendidos los tres enemigos del alma; y toda ella esclava vuestra, y de Jesus mi amabilísimo Redentor, que es el mas libre, y decoroso reynar; y tambien seguro merito para eternamente repetir en vuestra feliz compañía: Dios te Salve Reyna dichosísima de la Magestad. Amen.

*Aora rezar tres Padre nuytros, tres Ave Marias, y una Salve, y concluir con la An-*

*Antifona; Versiculo; y Oracion siguiente todos los dias: y si huviere oportunidad, cantar los Gozos antes de la Antifona.*

Sancta Maria, succurre miseris, juva pusillanimes, refove debiles, ora pro populo, interveni pro Clero, intercede pro devoto foemineo sexu: sentiant omnes tuum juvamen, quicumque celebrant tuam sanctam commemorationem.

*V. Dignare me laudare te, Virgo Sacrata.*

*R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.*

**OREMUS.**

**C**oncede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis, & corporis sanitate gaudere: & gloriosa Beata Maria semper Virginis intercessione à presenti liberari tristitia, & æterna perfrui læticia. Per Christum, &c.

**EXEMPLO,**  
**QUE EVIDENCIA, QUAN SUPERIOR**  
*es el Reynado de la Virgen.*

**R**efieren Ossorio (tom. 4. con.) Turli: (Thesaur. Doct. fol. 365.) y otros, que

que aviendo muerto un hijo de Santa Brigida, llamado Carlos, Soldado de profesion, en la flor de su edad, dexò contristadissimo el corazon de su Santa Madre: no tanto su muerte, como las dudas de su salvacion; por el gran riesgo de ella, en que vive la gente moza, especialmente en la Milicia. En estas congojas viò el Tribunal del Divino Juez, y sentado Jesus con soberania superior; y à su diestra su Madre Maria Santissima. Viò asimismo, que llegó el Demonio diciendole à su Divina Magestad: Señor, justo Juez sois: y tan justo, que espero alcanzar lo que pido con justicia; aunque soy tu enemigo, y pido contra tu Madre propria. Esta ha obrado dos cosas injustas en la muerte de este mozo. Una es, que el ultimo dia de su vida entrò vuestra Madre en su aposento, y le asistió por simisma en aquella extrema hora, echandome à mi fuera, sin darme lugar para tentarle, contra el drecho que me tienes conferido de tentar à los mortales; especialmente en aquel ultimo trance. Por tanto, mandad, que el alma de Carlos vuelva al cuerpo, y que se me conceda un dia libre para tentarle; y si de este modo se me escapare, que se salve, pero no de otro.

La

La otra violencia que me ha hecho vuestra Madre, es: que contra el drecho que tengo de presentar las almas en juicio, y allí acusarlas de sus excessos, tu Madre tomó en sus brazos la de Carlos, luego que salió del cuerpo; y la introduxo en tu juicio, prohibiendome entrar en él: lo que es contra todo drecho; y la causa mal decidida, por no aver precedido la devida acusacion. Dixo entonces la Divina Reyna, buelta ázia el Demonio: Tu, aunque padre de la mentira, esta vez has hablado verdad; por hallarte en presancia de la verdad suma. Yo si que he hecho al alma de Carlos los favores que tu dices, por ser digno de ellos; en virtud de la especial devocion, y amor que me tuvo viviendo. Alegravase de las veneraciones que los otros me davan, y estava expuesto à morir en mi defensa, y honra, si fuesse menester. Y aviendome amado, y servido tanto, justo es, que yo le valga en la muerte, y en el juicio. Oidas ambas alegaciones, dixo el Divino Juez: Mi Madre en todo mi Reyno tiene el poderio, no como los demás predestinados, si como Madre mia, como Señora, y Reyna absoluta: y por tanto puede dispensar en las leyes que

que yo tengo establecidas; interviniendo justa causa. La que tuvo para favorecer a Carlos, es justissima: pues digno es de su asistencia en vida, y muerte; quien tan cordialmente la sirvió. Así mando perpetuo silencio en este punto; y declaro averse hecho lo que procedia de razon, y equidad.

### DIA SEGUNDO.

*Santiguandose, &c. se dirá la oracion comun de todos los dias. Se hará la peticion, &c. y despues la*

#### *Oracion especial.*

**D**ios te salve ternissima Madre de Misericordia. Con gran justicia os aplauden Madre de Misericordia: pues aquel Señor que era Leon severo, y Dios de ira antes de habitar en vuestras entrañas, nació de ellas mudado en apacible Cordero, y como Dios de paz, y de toda consolacion. Madre sois de Misericordia: pues os viene su uso tan de genio, que como cada arbol engendra naturalmente su propio fruto; así es naturaleza especial vuestra fructificar mis

se-

ericordias. Madre sois de Misericordia: porque el Eterno Rey como partiendo con Vos su Principado, se quedó con el gobierno de la justicia, que deve regularse por el merito de cada uno; y os delegó ilimitada autoridad en los despachos de Misericordia, que se motivan de pura gracia. A este tribunal de puras gracias recurrimos, confiados de lograr las que os pedimos en esta Novena: sin alegar otro motivo, que la dicha de teneros por Madre ternissima de Misericordia.

### EXEMPLO.

**M**uchos pudiera traer; pero ninguno mas a proposito, que el de las Coronicas Latinas del Patriarca San Francisco (*lib. 9. cap. 7.*) en la vida del Beato Fr. Leon. Vió en una ocasion este Siervo de Dios dos escalas, que estribando en la tierra, llegaban al Cielo. Una roxa, en cuyo remate estava Christo Señor nuestro en aspecto de Juez justiciero. Otra blanca, en cuya altura estava Maria Santissima como Madre de Misericordia. Pretendian muchos subir al Cielo por la escalera roxa, y ninguno podía

dia lograrlo; pues unos caían al segundo escalon; otros al tercero, y así de los demás: sin que uno solo llegase a entrar en la Gloria de quantos subían por aquella escala. A este tiempo se oyó una voz que clamava: corred, corred a la escala blanca: no porfíeis subir por la roxa que será en vano. Corred, y subid por la blanca, que facilmente llegareis al Cielo. Hicieronlo así: y los caídos, y los que no avian empezado a subir, todos se fueron por la escala blanca, y sin caer ninguno, llegavan al ultimo escalon, donde les esperaba risueñamente compasiva la Soberana Madre de Misericordia, que extendiendo el brazo, y dandoles la mano, uno por uno les introducía en el Cielo. Felices serán al tiempo de su partida, los que ahora dixerén con pureza de conciencia, y filial confianza: Dios te Salve ternísima Madre de Misericordia.

### DIA TERCERO.

#### *Oracion especial.*

**D**ios te salve verdadera vida nuestra: Madre de la verdadera vida; y fuente perenne de Aguas Vivas, donde es fuer-

za bevan quantos verdaderamente viven. Arbol inutil, y seco es, quien no solicita con todas veras el agua vital de vuestras gracias: hasta lograr el fertil riego de vuestro soberano favor. Por cadaver frio se deve reputar; quien vive infelizmente sin el fomento de vuestro vivificante patrocinio; y sin el calor vital de vuestra verdadera devocion. Porque si el espirar es morir, y el respirar vivir; el corazon, que en todos sus racionales movimientos no se adelanta en vuestro amor, y culto, mas espira, y muere, que respira, y vive. Vivificad Señora, pues sois verdadera vida nuestra, las voluntades amortecidas entre los nocivos encantos de esta vida caduca; y tibias en serviros con fidelidad, y en imitar vuestras virtudes con sollicitud: para que así seamos dignos de vivir eternamente con Vos; cantandoos agradecidos, Dios te salve verdadera vida nuestra.

### EXEMPLO.

**R**efiere Pelbar, con apoyo de irrefragables testigos de vista, que haciendo guerra de la otra parte de los Alpes el perador Sigismundo, en una refriega cayó he-

herido de muerte un Soldado entre otros muchos. Despues de bastantes años bolvió el mismo Emperador por aquel despoblado sitio; y oyeron todos una voz de hombre en él, que se lamentava con inconsolable afliccion. Mandò el Emperador entrassen por el monte à socorrerle algunos Soldados de valor; que lo hicieron, hasta llegar entre fragosas malezas à un densísimo zarzal, donde sonava la triste voz. Fueron cortandole poco à poco, hasta descubrir un cuerpo muerto ya podrido; tan descarnado, y descubiertos los huesos por todos lados, que las zarzas, y los junços avian penetrado, y crecido mucho entre las costillas, y demás junturas de todo él. Quedaron los Soldados atonitos de ver, y oir hablar à aquel esqueleto con tal clamor; quando cessando el tono de lamento, empezó con voz suave, y apacible à decirles así: *Si teneis cerca algun Sacerdote, à quien confiese mis culpas, traedmele.* Preguntaronle; quien era, y si estava vivo aun? A que respondió: Fui un Soldado del Emperador Sigismundo; à quien mortalmente hirieron en una batalla que se dió aqui. Hallavame en estado de condenacion por mis enormes delitos: y por aver sido  
de

de algun modo devoto de la siempre Virgen Maria, me fue concedido por su intercession, que mi alma no saliesse de este cuerpo, aunque tan deshecho, y podrido, hasta confesar mis pecados. Traedme un Confessor, que en recibiendo la absolucion Sacramental se rà desatada mi alma, que milagrosamente, por intercession de la Virgen, està aun encarcelada en aquestos huesos, y lengua. Así fue, pues llegado el Confessor, y hecha la Confesion con demonstracion de gran dolor, y demás actos penitenciales, que vieron todos; cessò el lamento, volò el alma de aquella vida amarga à la verdadera vida: sino en possession, à lo menos, en segura esperanza de la eterna compania de su portentosa valedora. Pelbar. lib. 12. Stellar. part. 1. art. 2.

## DIA QUARTO.

### Oracion especial.

**D**ios te salve dulcísima dulzura nuestra. Dulzura, que destilaron los montes eternos, por las anchurosas corrientes de su infinito poder, sabiduria, y amor, para recreo de los que habitan este triste valle del mundo. Que mas deliciosa dulzura en este  
amar-

amargo destiérro de la Patria, que meditar con filial aficion vuestras elevadissimas excellencias, y amar con finissima ternura, à quien con amor de Madre, verdadera, nos acaricia desde la Gloria? Vos sois aquel deseado Arbol, à cuya blanda sombra sentadas las almas que os obsequian, se regalan con el dulcissimo sabor de vuestro bendito fruto Virginal. Con las fragancias de vuestra suavissima memoria, se fortalecen laspias almas: se les endulzan los amargos recuerdos del morir: se les minora el terror del Juicio final; y se llenan de una confianza feliz. Atraednos, Señora, con la fuerte dulzura de vuestro hermoso amor, para despreciar las feissimas amarguras de las divinas ofensas, y apreciar solo la infinita bondad de vuestro Hijo, que con esto, empezando à ser aqui dulcemente felices, lo seremos en la Patria, donde la experiencia obliga à todos à no cessar de decir: Dios te salve dulcissima dulzura nuestra.

EXEM-

## EXEMPLE O.

**R**efieren gravissimos Autores, que una moza de Sicilia se fue à Venecia, donde à costa de su honra, y alma mal ganava la vida. Junto algun caudalexo de su infame trato, con el qual resolviò bolverse à su Patria, estimulada de su mala conciencia, y con deseo de dexar su torpe vida, que le parecia bien amarga. Acompañada de un solo amigo, conque se avia quedado, partiò al Santuario de Loreto, donde pensava hacer una entera confesion, y passarse à Sicilia con otra compañía mejor. Llegaron à los Montes de Recanate, no distante de Loreto; y quando pareció al compañero que estava seguro, vencido de la codicia, arremetiò con la espada desnuda à la desprevenida muger, para degollarla. Viendo la triste el denuedo de su ya enemigo, invocò el favor de la Virgen con todo el esfuerço de su corazon. Dillató la Divina Reyna el focorro, para que fuese mas glorioso el milagro: dando lugar al falso amigo, para arravesarle el cuerpo con la espada, y repetir otras muchas penetrantes heridas. Y para dexarla sin ninguna esperanza de vida, con una terrible cuchillada le



le derribò la cabeza. Quedò la triste ; re-  
bolcandose con su sangre , y aunque con  
amargura indecible , invocò en sns ultimos  
alientos à la Madre de Dios , que no faltò à  
una tan dissoluta , y escandalosa muger. Apa-  
reciólele de repente , circuida de Celestiales  
resplandores ; y abrazandola amorosamente,  
la dixo : *Hija, tèn buen animo*. La tomó en  
sus brazos , la colocò en sus faldas , y llenò  
su alma de una deleytosissima dulzura , con  
que se le desvanecieron todos sus dolores , y  
tristezas. Con sus blandas , y virginales ma-  
nos le iba tocando las heridas , dexan-  
doselas sanas. Y por ultimo , dandole  
castísimos consejos , y encargandole la en-  
mienda de su vida , despareció. Recobrada  
la muger , diò gracias à la Virgen de tan pas-  
moso beneficio. Partió à Loreto , donde hi-  
zo su confesion general , quedándose allí en  
obsequio de la Madre de Dios : y predicando  
à todos sus clemencias , enseñava las cica-  
trices de sus ya curadas heridas : mayormen-  
te la del cuello , que en testimonio del mila-  
gro , le quedò resplandeciente , como si fue-  
ra un collar de oro. Rafael Ribera , y otros  
citados por el V. P. Fr. Joseph de Jesus Ma-  
ria , en su lib. de las excelencias de la Virgen,  
fol. 494. Son innumerables en las historias  
Ecle-

Eclesiásticas , los que à tiempo de agonizar  
lograron esta dulce compañía. Sepamosla  
nosotros merecer.

## DIA QUINTO.

### Oracion especial.

**D**ios te salve firmísimas , y universal es-  
peranza nuestra. Madre de la fanta es-  
peranza os pregonais Vos misma en la Di-  
vina Escritura : abriendo à todos sin ex-  
ceptuar à ninguno las puertas de vuestro  
compasivo corazon. Así nos manifestais,  
que aun en los casos mas desesperados , y  
terribles devemos esperar , y recurrir à vues-  
tro favor ; seguros , que à ninguno dará re-  
pulsas , la que blasona de comun Madre de la  
Esperanza. En tu siempre preparada protec-  
cion hallan los pecadores defensa , los des-  
caminados guia , los afligidos consuelo , los  
necesitados focorro : y hasta los miseros de-  
sesperados hallan asilo ; porque sois el Puerto  
de Buena Esperanza , aun para los que con  
mala dicha , se ven del todo naufragar. Haced,  
Señora , que las almas detenidas , y engañadas  
con los vanísimos , y caducos placeres , ya no  
fien

hien mas del tiempo, para entrar en Puerto tan seguro. Acoged la mia en este mismo instante, pues en cada uno puede llegar la noche de la muerte, y acabarse el dia, de la vida, en que tambien acabareis de ser esperanza de todos los que acabaron mal.

### EXEMPLO.

**R**efiere San Pedro Damiano de un hombre llamado Theofilo, que no aviendo podido conseguir ciertos empleos, en que expendió muchos cuidados, arrebatado de una detestable desesperacion, llamó à los demonios, pactando, les daria el alma, si le facilitavan los empleos. Dióse tan buena mano el diablo, que en breves dias puso en possession de ellos à Theofilo: y éste le otorgò escritura; en que le entregava el alma. Pasò algun tiempo, y sintió tan continuos, y vehementes remordimientos, que no podia soslegar. Temia recurrir à Dios, persuadido falsamente, que hallaria cerradas las puertas de su misericordia: y desesperado de encontrarla en Dios, la pedia à su soberana Madre con harta fé. En este estado, quedando cierto dia dormido, se le manifestó, como la Reyna del Cielo contendia con los demonios.

monios, para que le restituyessen la cédula, que Theofilo les entregò. Se resistieron los enemigos, à mas no poder; pero, en fin, cedieron à la autoridad de su Reyna, y la entregaron la escritura. Dispertò Theofilo, y en prueba de aver sido el sueño realidad, hallò la cédula sobre su pecho, y exclama el Santo: Què te se negará, Señora, quando sois Esperanza de los desesperados?

### DIA SEXTO.

#### *Oracion especial.*

**D**ios te salve, invencible Abogada nuestra. Verdadera Abogada nuestra sois; con perene exercicio de defendernos en el Divino Tribunal, de las acusaciones, con que los demonios fiscalizan nuestro culpable vivir. Abogada nuestra sois; la mas idonea de toda la naturaleza humana, por no aver Vos sola incurrido en la vil traicion, q̄ tan indignos hizo à todos los demás hijos de Adan, de ser abogados en los Estrados Divinos, por ser alli declarados reos. Verdad es, que vuestro Hijo aboga con el Padre Eterno por nosotros; pero tambien es verdad, que conserva vuestro Hijo el empleo de justo Juez,

Juez, y su Tribunal de Justicia, en que se arregla al merito de las causas. Vos sois Abogada nuestra, con circunstancia tan singular de solo Abogada nuestra, que sin parte alguna en la venganza, toda estais de parte de la misericordia. Ea, pues, Abogada nuestra, buelve á nosotros tus misericordiosos ojos: destruyendo con tu benefica vista el mortifero veneno de la culpa. Desfaciendo las tinieblas de nuestra ignorancia; y consumiendo la ribieza que nos retarda el fervoroso amor que os debemos á Vos, y á vuestro Hijo Jesus, para que la experiencia de vuestra proteccion, nos dexé decir con mas confianza. Dios te salve invencible Abogada nuestra.

### EXEMPLO.

**V**io Santa Brigida á la luz de una clara revelacion, el Juicio que se hacia en el Tribunal de Dios; en la causa de un pecador, cercano á morir, á quien los fieles, así Religiosos, como Seglares, encomendavan mucho á su Divina Magestad, por ser persona digna de esta caritativa atencion. Acusavale en este juicio el demonio, como Fiscal, y le defendia como Abogado el Angel de su

Guar-

Guarda. Alegaron cada uno su derecho, y salió una voz del Estrado Divino, expresando, que los males de aquel hombre superavan á sus bienes; y por tanto era reo de la Justicia, y devia ser condenado á pena eterna. A esta voz, acudieron innumerables demonios, tegezidos, y prevenidos, para llevarse el alma á los infiernos, al punto, que espirasse, y dexasse el cuerpo. Mas luego se dexó ver allí la Reyna de misericordia mas resplandeciente que el Sol, á quien el enfermo invocava sin cessar. Circuiala una numerosísima Congregacion de Religiosos, Religiosas, y otras personas amigas de Dios, que con uniforme voz clamavan: *Tén piedad, misericordioso Señor.* Callavan todos los que componian el juicio. No sabia que hacerse el Angel, que servia de Abogado; y poniéndose de su parte la Sagrada Virgen, y supliendo su empleo, alegó de este modo: *Si esta alma no merece alcanzar el Cielo por sus obras, las lagrimas, y suplicas de tantos amigos de Dios como ruegan por ella, merecen alcanzar que tenga verdadera contricion, y caridad antes de morir. Y si esto no bastasse, yo interpongo mis oraciones, y las de todos los Santos que están en el Cielo, de quienes este hom-*

F 2

bre

74  
*bre era devoto, y les honrava mucho.* Oído este nuevo alegato, que el Angel no acertó à expressar: ni tampoco pudiera con las veras que nuestra verdadera Abogada, satisfecho el Divino Juez, impuso perpetuo silencio à toda aquella caterva de Demonios, y concedió al enfermo contrición, y lugar en el Purgatorio, para que purgado, pasasse al Cielo. *Lib. 4. Revel. Sanct. Birg. cap. 7.*

#### DIA SEPTIMO.

##### *Oracion especial.*

**D**ios te Salve, ò clementísima, y sobre clementísima, Madre nuestra. Centro de la clemencia son vuestras compasivas entrañas, y en vuestros ternísimos labios reside la ley de la clemencia: porque clementísima en cuerpo, y alma, no tienen lugar en toda Vos otros afectos, ni otras palabras, que de clemencia. La continua costumbre de ser clemente, ha hecho en Vos la clemencia ley; y su ejercicio tan conatural, que remediarnos en las necesidades, y preservarnos de los peligros, es vuestra mas observa-

va-

75  
vada práctica, y deliciosa ocupacion: Levantad pues, ò clementísima, gloriosos trofeos à vuestra clemencia, sobre las ruinas de tantas miserias que nos oprimen en este funestísimo valle de lagrimas: para que libres de todas ellas, agradecidos, y gozosos, cantemos en la eternidad: Dios te Salve, ò clementísima Madre nuestra.

#### EXEMPLO.

**A**unque todas las obras portentosas de la Virgen son frutos de su genial eximia clemencia, y se pudieran traer muchos especialísimos para apoyo, y ostentacion de este tan sobresaliente atributo de la Madre de Dios: solo expressaré lo que sucedió en Bolonia, en una Iglesia llamada Santa Maria del Monte, donde se venera una bellísima Imagen de la Reyna Celestial; à quien un hombre brutal, y diabólicamente enfurecido dió una cruelísima estocada en los pechos: y quando todos esperaban, que avia de arrojar incendios por la herida para abrafar à tan impio, y sacrilego agresor, vieron que manava sangre, y leche: como atemperando con la leche de su clemencia.

mencia la sangre de la Divina Justicia, que devia clamar contra tan infame malhechor. Y aun oy dia se ve la Imagen rociada de su amorosa leche; desvanecida la sangre. O toda clementissima Paciuchel! *T. Sup. Sal. Exit. 13.*

### DIA OCTAVO.

#### *Oration especial.*

**D**ios te Salve, ò piadosa, con tanta plenitud de piedad, que superá vuestra piedad sola à la de todos los Santos, y Angeles junta. Este benevolo atributo exercitais gloriosamente con los que sordos à los celestiales avisos, y satisfechos en su propia perdicion, quisiere castigar vuestro Hijo; comoviendose vuestras piísimas entrañas, al ver su preparada indignacion, y empenñado toda vuestra maternal autoridad, hasta obligarle à ceder. Aléntados, pues, de tan tierno, y poderoso valimiento: à ti clamamos, ò piadosa por excelencia. A ti clamamos, para que auxiliados de vuestra siempre vencedora piedad no experimentemos los castigos temporales, y eternos; que por vuestras continuas culpas devemos à la Divina

Jus-

Justicia. A ti clamamos, y à ti suspiramos, ò Piadosísima, para que la fuerte ternura de vuestra compasiva piedad àzia nosotros, rompa la pertinaz dureza de nuestros animos, haciendoles religiosamente devotos, y pios àzia Dios.

### EXEMPLO.

**E**N Presburgo, Ciudad de Alemania, hubo una muger devota de la Virgen, à quien puso tales lazos el Demonio, que la hizo caer en un pecado de flaqueza. Llegabase muchas veces à los pies del Confessor, con animo de salir de aquel estado infeliz, y del tormento con que le remordia su animo: mas nunca se resolvia à confessar sus torpezas, añadiendo pecados à pecados en las confesiones, y comuniones, que hacia sacrilegas. De este modo vivió algunos años, como suelen los que así deslizan: añadiendo nuevos, y fortísimos eslabones de culpas à la cadena de su condenacion, con que el demonio afianzava mas segura la possession de su alma. Con todo no cessava de orar, y clamar à la piedad de la Virgen, que luego se dió por obligada, y la librò de esta forma.

Pusola en una enfermedad gravísima, en que

que se confesò para morir; però callando como otras veces su deshonestidad, sin aliento, para vencer su vergüenza, aunque le tenia para recurrir à la piedad de la Divina Señora. Practicòla tan colmada la compasiva Madre de afligidos, que un dia antes de morir, hizo que la visitara su Soberano Hijo: puesto en Cruz llagado, y derramando Sangre por sus muchas heridas, y diciendole con amorosa benignidad: Mira qual me ha puesto tu dureza, y terquedad en no quererte confessar: por ello merecias el infierno; pero los ruegos de mi piadosa Madre, por la devocion que le tuviste, me han obligado à remediarte. Confiesa luego todas tus culpas, que mañana à estas horas moriràs. Y porque conozcas de algun modo las penas que avias de padecer en el infierno, y las que te esperan en el Purgatorio, quiero que luego sientas los ardores de la otra vida, aunque no se descubriràn hasta que ayas pasado de esta. Desapareciò luego el Señor, y la muger empezó à sentir vehementísimos incendios. Confesòse enteramente, refiriendo al Confessor lo que avia oido; y el siguiente dia, à la hora que le dixo su Divina Magestad, espirò. Luego amaneciò todo su cuerpo tan quemado, y tostado, como si acabá-

ra de salir de una inmensa hoguera. Admirados todos del suceso, y enterados por el Confessor de la verdad, dieron gracias à la Divina Reyna, manifestando sus soberanas piedades. El V. P. Geron de Tais Andrade. *Itiner. Histor. Grad. 7. §. 7.*

## DIA NONO.

### *Oracion especial.*

**D**ios te salve, ò dulce siempre Virgèn Maria. Tan deliciosamente hermosas, y suaves son las preeminencias de vuestra sobre Angelica Virginidad, que os hacen dulcemente amable de todas las gentes, y amorosamente aplaudida de todas las generaciones. Vuestra divinizada Virginidad fue tan temprana, que antes de nacer, ya ofrecisteis libremente vuestra Virginidad à Dios: Tan fecunda, que mediante vuestra Virginidad concebisteis à Dios: Tan Peregrina, que se os confirmò y aun duplicò la Virginidad, pariendo à Dios: Tan pura, que vuestra comunicacion difundia propositos de Virginidad: y tan privilegiadamente exemplar, que ha sido, es, y será siempre levantada bandera de la triunfante honestidad, à que

que sigue el Coro; de los que en todos sus pasos siguen el Cordero Celestial. Vuestra preciosísima Virginitad es el adorno mas brillante de los Cielos, el honor mas ilustre de los hombres, el embeleso mas admirable de los Angeles; y el atractivo mas poderoso de la Beatísima Trinidad. Sientan, pues, Señora, quantos exercitan esta vuestra Novena las dulces eficacias de vuestra Virginal dignidad; para poder decir con mas merito, fervor, y fortuna de toda el alma: Dios te salve, o siempre dulce Virgen Maria.

Concluiremos con dos exemplos; en que veremos la executiva proteccion de esta dulce siempre Virgen; no solo en las necesidades particulares de los que con veras le son devotos, si tambien en las publicas, y comunes; para que assi las Republicas, como las personas privadas, se esmeren en obligarla, y servirla.

Escriben gravísimos Autores, assi Griegos, como Latinos, entre los quales estan San Geronimo, y San Juan Damasceno en la Oracion primera de las imagenes, que yendo el Emperador Juliano, Apostata contra los Persas, passo por Cesarea. Salio a verle San Basilio; Obispo entonces de aque-

lla

lla Provincia, a quien airado, y sobervio dixo Juliano: *En bolviendo de la guerra, he de destruir vuestra Ciudad, hasta los fundamentos, porque no venerais a mis Dioses.* Buelto San Basilio a Cesarea, expreso a los de la Ciudad los crueles designios del Emperador. Amedrantoles tan impio arres-to; pero confiados, se fueron todos, grandes, y chicos al Monte Didimo, no muy distante de la Ciudad, donde estava una devotísima Imagen de la Virgen en un Templo. Allí se detuvieron tres dias, pidiendole con tier-nas lagrimas a su Protectora, que les libras-se de tirania tan feroz. El tercer dia fue arrebatado San Basilio en una vision maravillo-sa, en que se le manifestó un numerosísimo Exercito de la Milicia Celestial, y en medio de todos a la Soberana Virgen, que dixo a los que tenia mas cercanos: *Llamenme a Mer-curio, que vaya a matar a Juliano, por blas-femo contra mi Hijo.* Era Mercurio un vale-roso Martir; Patron de aquella Ciudad: que en tiempo del Emperador Decio, padeció en ella martirio, aviendo sido esforzadísimo Soldado. Vino luego San Mercurio armado a punto de guerra; y aviendo sabido la vo-luntad de su Señora, partiò diligente a exe-cutarla. Buelto S. Basilio del rapto, se resti-

tu-

tuvieron à la Ciudad, y entrando en el Templo de San Mercurio, advirtieron, que no estaban sobre el las armas, con que avia seguido la Milicia humana, que por veneracion tenian guardadas alli. Preguntaron al custodio del Templo por las armas de San Mercurio: y confesò con juramento, que aquel mismo dia, à la hora de Vísperas las viò sobre su sepulcro, y que no sabia otra cosa mas. Con esto diò San Basilio credito à su vision, y bolviendo poco despues al sepulcro, hallaron las armas en su lugar, y observaron, que la Lanza estava toda teñida de sangre fresca. Perseveraron en oracion, y al quarto dia vino aviso à la Ciudad, que estando Juliano à la otra parte del Rio Eufrates, en medio de su Exercito, entrò rompiendole un soldado tan esforzado, que sin poderle ninguno resistir, raspsò con una lanza al Emperador, y desapareciò sin poderle ver ya mas.

Asi socorre la Virgen en las necesidades publicas, por medio de sus Imagenes. Quántas veces avrá defendido la de Aguas Vivas à su amada Carcagente, con invisible proteccion, amenazados con las iras del Apostata Luzbel, y sus Ministros, en los intentos de acabar con los frutos de sus tierras, median-

dante las causas de esterilidad, que ellos manejan, bien, q con dependencia de la Divina permission? Y tambien en los designios de exterminar sus moradores con intemperies, terremotos, y otros fracasos, que siempre està maquinando su malignante furor? Mediten el suceso de Cesarea con todas sus circunstancias, que le veràn uniforme con las prácticas de Carcagente en sus ahogos comunes: de que invisiblemente les libra la piadosa Reyna de Aguas Vivas; al modo que manifestò à San Basilio, la que estava en el Monte de Cesarea. Pondré aora reciente exemplo de lo que auxilia à sus devotos en las necesidades particulares de cada uno.

Refiere el P. Fr. Francisco Miguel Echeverz, Missionero Apostolico, en la tercer parte de sus platicas doctrinales, fol. 326. que escribiò el año 1728. callando el Lugar, por ser tan reciente el caso, pues le supo por relacion del mismo que intervino en els que tres Pastores se iban las noches del invierno à dormir con sus ganados à una choza de profunda concavidad, que cubria una diforme peña. Uno de ellos era muy devoto de Maria Santissima, y tenia costumbre de rezarla el Rosario todas las noches. Persuadia à sus compañeros lo hiciesen tambien: y uno de ellos le acompañava, pero poco devoto, porque rezava echado, y medio dormido. El tercero ni aun esto queria hacer, respondiendo, que cada uno cuidasse de si, que el ya tenia sus devociones. Una noche estando dormidos los tres: en medio el devoto de la Virgen, y uno de los demás à cada lado, casi contiguos; se desplomò el Peñaſco, y cayò sobre ellos. Aqui, el prodigio! Al que no rezava el Rosario, ni mal, ni bien, de repente



84  
le quitò la vida, y dexò hecho una torta. Al que le rezava, aunque mal, y sin devocion, le cogió todo el cuerpo, y dexò la cabeza libre, y con algunas horas de vida, pidiendo confesion: que si bien, no pudo alcanzarla, por lo distante que estava el Confessor, pudo repetir algunos Actos de contricion, que sin duda, le debieron aprovechar. Al devoto de la Virgen, sobre estar camedio de ellos, y caerle la Peña sobre el de lleno, no le hizo daño alguno. Alguna molestia le ocasionava el pello; pero implorando el amparo de la Virgen, pudo salir sin mas ayuda, que sus mismas diligencias: dando rendidas gracias à su amada valedora. Caso es este, bien afin con el que sucedió à Joseph Beltran, cabando arena de limosna, para la obra de nuestra Señora de Aguas Vivas; segun queda referido ya.

F I N.

**GOZOS DE MARIA SANTISSIMA DE**  
*Aguas Vivas, en Idioma Valenciano, que siempre se le cantaron con experimental devocion de los Fieles, y no menos, satisfacion de la Virgen, segun los favores que por ellos impetran sus devotos.*

**S**oberana Emperadora,  
Verge, y Mare immaculada,  
socorreunos, gran Señora,  
de Aygues Vives invocada.  
El trobaros fench acàs,  
puix es tradició molt vella,  
que la punta de una rella

lla.

85  
llaurant os tocà en lo nas:  
El senal dell corrobora  
esta història celebrada; **✠ socorreunos, &c.**  
Vent lo Llaurador dichos  
que la rella allí es para,  
deixa els Bous, y al punt cava,  
y trague el tesor precios:  
Y dels bous postrats per terra  
allí foreu adoradas; **✠ socorreunos, &c.**  
Si la terra ha menester  
aygua, pera la collita,  
tota la que necessita  
alcança vostre poder:  
Si nostra Vila os implora,  
es de Vos prest remediada; **✠ socorreunos, &c.**  
Si el ploure molt li es fatal,  
Vos sou, Señora, també,  
la que al Cel tornau ferè,  
lliurantla de tan gran mal:  
Ser de estos favors la Aurora,  
experiència es ben notada; **✠ socorreunos, &c.**  
Guardaunos molt diligent  
tots los fruits de mal, y dany,  
pera que tenint bon any,  
cuidem de vostre Convent:  
Puix quant ell mes se millora,  
estareu mes venerada; **✠ socorreunos, &c.**  
En les tempestats horribles  
y terremotos furiosos  
quant los enemics terribles,  
procuren sernos dañosos:  
Vos excelsa Emperadora  
valcunos sent reclamada; **✠ socorreunos, &c.**

Es

Es vostre Rosari, y Capa  
dels malalts remey total,  
puix aquell que de ells se val  
de tots mals lliura, y escapa:  
Vos sou la restauradora  
de la salut desitjada; **¶ Socorreunos, &c.**

Y puix es vostra pietat  
font viva que favors mana,  
vostre Convent os demana,  
que en tan seca soledad  
sigau la conservadora  
de esta font tan regalada; **¶ Socorreunos, &c.**

Y puix Vos celestial Mare,  
ohiu sempre als devots vostres,  
alcánfau del Etern Pare  
perdò de les culpes nostres:  
Daunos en la final hora  
el premi en la gloria amada; **¶ Socorreunos, &c.**

Puix Vos sou la intercessora  
dels pecadors senalada;  
**¶ Socorreunos, gran Señora,**  
de Aygues Vives invocada.

*V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*

*R. Ut digni efficiamur, promissionibus Christi.*

**OREMUS.**

**C**oncede nos famulos tuos, quæsumus Domine  
Deus, perpetua mentis, & corporis sanitate  
gaudere, & gloriosa, B. Mariæ semper Virginis in-  
tercessione à præsentis liberari tristitia, & æterna  
perfrui lætitia. Per Christum, &c.

Jhs. Imprimatur.

De B. Albornoz, Vlc. Gen.

Año 1748.